

Las fiestas de la Hispanidad

(Pág. 2)

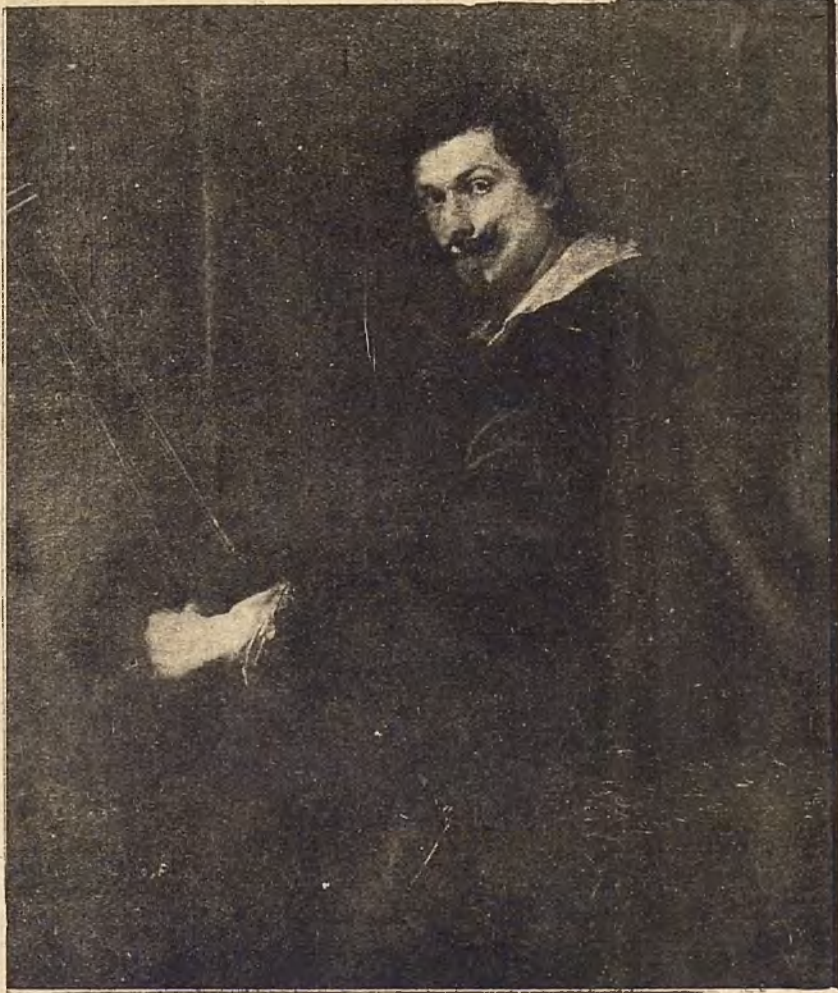
HISPANIDAD FECUNDA

Restaurar el sentido unitario de los pueblos hispánicos, reforzando la posición de la comunidad de nuestras naciones en el Mundo y fortaleciendo, al propio tiempo, la propia personalidad de cada una de ellas, es la clara misión del Consejo de la Hispanidad, definida por el Caudillo en la pasada fecha del 12 de octubre, cargada de un nuevo y fecundo sentido a uno y a otro lado del mar.

Toda la retórica inútil, el percal y la bambalina de los "estrechamientos de lazos" que a nada conducían, han sido definitivamente arrumbados y sustituidos por un concepto nuevo y eficaz sin más ambición—como dijo de modo admirable el Canciller del Consejo, excelentísimo señor don Manuel Halcón—que la defensa, conservación y natural crecimiento de una cultura trascendentalmente católica y jamás claudicante, de ese catolicismo matizado por la Historia que la profecía ardiente de Ramiro de Maestu señalaba como el troquel que funde en análogos destinos a España y a las naciones de América.

Al mismo tiempo que daba cuenta de las tareas vivas emprendidas por el Consejo, su Canciller señalaba y precisaba, para aviso y rebatimiento de las torcidas intenciones enemigas: "No tenemos en América ambiciones territoriales, ni intereses ajenos que defender. Afir-
mamos una vez más que la Hispanidad ES por sí misma. La concedimos a base del reconocimiento del ser de cada pueblo, sin admitir imposiciones de privilegios ni de hegemonías, y desautorizamos, desde ahora, toda palabra y toda acción que contradiga el concepto de libre soberanía de cada uno de los Estados."

Después de esta magnífica y prometedora conmemoración del 12 de octubre, animada por el espíritu y orientada por el estilo del Estado nuevo, podemos y debemos hablar del Mundo Hispánico, con la seguridad de que ha de ser un algo único, indivisible, de pleno entendimiento universal, en el que sean partes iguales nuestra Patria y cada una de las naciones de América libres, independientes y soberanas.



¿Supo Van Dyck que retrataba a un asesino?

(Pág. 7)

LO QUE GANAN Y PIERDEN DE PESO LOS ESPAÑOLES

(Pág. 11)



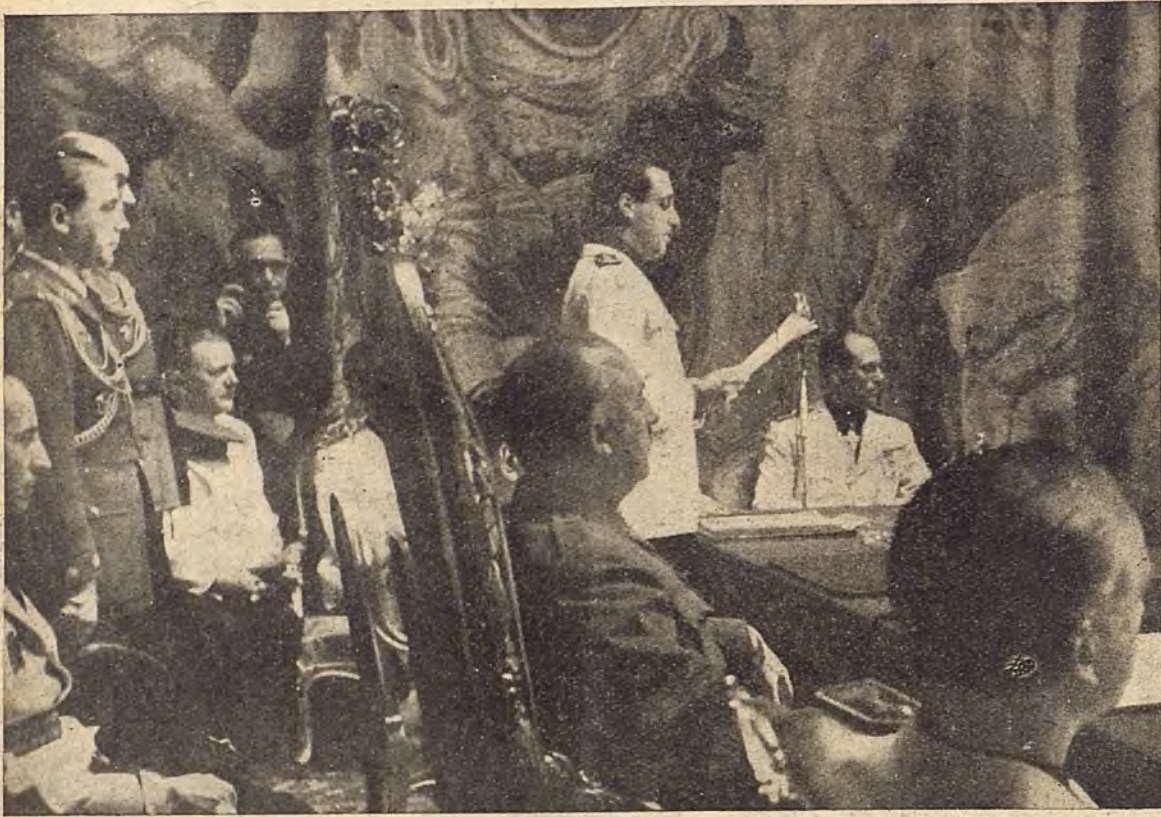
Un viaje al Morte de RUSIA

(Páginas centrales)

Ayuntamiento de Madrid



Acta de la SEMANA NACIONAL



El canciller del Consejo de la Hispanidad, don Manuel Halcón, durante su discurso en la solemne sesión de la jura.

EL GRAN "DÍA DE LA HISPANIDAD"

Hemos de iniciar el "acta" de esta semana, tan plena de universal fervor españolista, con una relación escueta de los actos celebrados con motivo del 12 DE OCTUBRE, fiesta de la Hispanidad. Culminaron esos actos, que tanto relieve adquirieron en toda España, con la jura del Consejo de la Hispanidad, celebrada bajo la presidencia de S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco. A las doce de la mañana del citado día, la multitud, que bajo gallardetes y entre bandas de música aguardaba ante el Palacio del Consejo de la Hispanidad, prorrumpió en frenéticas demostraciones de entusiasmo—fervorosos gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!—, mientras el Himno Nacional llenaba el ámbito de solemnidad: llegaba el Caudillo, con su brillante séquito. El solemne acto se celebra en el salón del Consejo, que exornaba valiosos tapices, en un ambiente lleno de históricas glorias. Está el Gobierno en pleno, el Cuerpo hispanoamericano, el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., representaciones del Ejército y la Marina y de las altas Instituciones del Estado, a más de todos los miembros del Consejo de la Hispanidad, con su presidente, el ministro de Asuntos Exteriores, don Ramón Serrano Súñer, y el canciller señor Halcón, con todos los miembros de la Cancillería. El aspecto del vasto salón es brillantísimo, y un ambiente de hondo y entrañable fervor españolista pone fe en los ideales—y realidades—de una hermosa y verdadera colaboración hispanoamericana. El secretario del Consejo, doctor Magariños, da lectura de los nombres de los consejeros, y seguidamente el Caudillo toma juramento a los mismos con estas palabras:

—¡Juráis por Dios, por Santa María y por los Evangelios que cumpliréis con vigilante cuidado la misión que se os encomienda de trabajar por la Hispanidad?

Todos los consejeros, puestos en pie; contestaron:

—¡Sí, juramos!

Seguidamente el canciller, señor Halcón, pronuncia encendidas y levantadas palabras para hacer rotundas y magníficas afirmaciones: "Aquí estamos—dijo—para ser fieles a la consigna de restaurar la conciencia unitaria del mundo his-

pánico." Demostró cómo la Hispanidad es por "sí" misma, y por último anunció las tareas de la Cancillería. Las palabras del Caudillo, de profundos conceptos y de alto y magnífico vuelo, fueron para expresar el sentido unitario de los pueblos hispánicos, que reforzando "la posición de la comunidad de nuestras naciones en el Mundo, ha de fortalecer la propia personalidad de cada una de ellas. Habéis escuchado de labios del canciller de la Hispanidad—siguió diciendo—la gran obra empezada. Este es el reflejo del resurgir intelectual de nuestra Patria, demostrado en estos últimos tiempos por la profusión de publicaciones científicas y culturales, que supera en mucho a las de los mejores tiempos de nuestra Historia". Cerrado el acto solemnisimo, al abandonar el Palacio del Consejo el Caudillo, la multitud volvió a acogerle con vítores entusiastas y los gritos fervorosos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

El mismo domingo, el Jefe del Estado obsequió con un almuerzo en el Palacio de Oriente al Cuerpo diplomático hispanoamericano, al que asistieron, además, el Gobierno, miembros de la Cancillería de Hispanidad y autoridades de Madrid. Por la noche se celebró una función de gala en el teatro Español, organizada por el presidente del Consejo de la Hispanidad y ministro de Asuntos Exteriores, don Ramón Serrano Súñer, fiesta brillantísima, de perdurable recuerdo. También en la Academia de la Historia se reunió el Instituto de España, y pronunciaron discursos el rector de la Universidad de Santo Tomás, de Manila, padre Sancho, y los señores Llanos y Torriglia y D'Ors. Por su parte, bajo la presidencia del jefe del Departamento Nacional de Prensa y Propaganda Sindical, celebró Acción Española de Palabra Culta y Buenas Costumbres, de Madrid, un acto, al que asistió el embajador de la Argentina, doctor Escobar; y otras representaciones diplomáticas y muchas relevantes personalidades. Esos actos han tenido su continuación en las capitales de provincias —en Sevilla, en el Archivo de Indias, y en Granada, ante la tumba de los Reyes Católicos—, ceremonias igualmente de gran brillantez. Mientras tanto, fervorosas peregrinaciones han llegado al Pilar, templo y solar de la Hispanidad, para postrarse a los pies de la Virgen morena, que vino en carne mortal a Zaragoza. La fiesta del Pilar se ha celebrado conjuntamente y

con gran solemnidad, y aquellos Cuerpos que tienen por Patrona a la Virgen del Pilar le han rendido su fervoroso homenaje, expresivo de místico amor y de honda gratitud. Cánticos de gloria a la Reina de los Cielos y plegarias para impetrar la paz han cerrado los actos magníficos del 12 DE OCTUBRE, efemérides gloriosa de nuestra Patria.

UNA GRAN MEJORA NACIONAL

Doce millones de árboles serán transformados en fibra textil artificial en una fábrica que se levantará en Torrelavega. Unidos técnicos, productores y empresarios de dos naciones, más que amigas hermanas—España e Italia—, pondrán en marcha esa fábrica, de la que han colocado la primera piedra los ministros de Industria y Trabajo, con asistencia del embajador italiano y otras jerarquías y autoridades. Una Empresa nacional va a invertir noventa millones de pesetas en la nueva industria, basada en el aprovechamiento integral de los bosques de eucaliptos, en los que la repoblación se hace a marchas forzadas. El Caudillo ha patrocinado esta Empresa, como todas las grandes obras que han de redundar en beneficio de la reconstrucción y mejora nacional.

RECONSTRUCCION DE PUEBLOS ADOPTADOS POR EL CAUDILLO

Casi al mismo tiempo, el ministro de Obras Públicas, señor Peña, clausuraba en Zaragoza las reuniones de técnicos de Regiones Devastadas. Ciento ochenta y tres pueblos devastados por los zarpazos de la guerra perciben los beneficios del Decreto de adopción. El Caudillo ha puesto todo su interés en la reconstrucción de esos lugares, donde la vida renace y se incorpora al ritmo de la vitalidad nacional. El Instituto de Reconstrucción tiene ya ultimados 55.000 expedientes de edificios destruidos, que representan un valor de más de mil quinientos millones de pesetas. Con voluntad, inteligencia y fervor patriótico se vencen todas las dificultades, que no son pocas en estos momentos, y los pueblos van viendo construídas sus iglesias y viviendas. La obra a realizar es gigantesca, pero lo ya conseguido, magnífico y alentador. Es una labor que lleva adelante Regiones Devastadas con la suficiencia de que tantas pruebas ha dado.

PRODUCTORES ESPAÑOLES A ALEMANIA

El éxito más rotundo ha acompañado el acuerdo hispanoalemán referente al traslado al Reich de los productores españoles que allá irán a trabajar. En Madrid, Barcelona y otras poblaciones, las oficinas de inscripción—oficinas del Servicio Sindical de Formación Profesional—se han visto materialmente invadidas por miles de obreros que desean ir a formarse en sus oficios respectivos en la gran Alemania, cuya industria floreciente en sus adelantos y novedades técnicas les permiten una especialización que tanto ha de redundar en su beneficio y, en su día, en el de la industria española. En otros tiempos el obrero español emigraba a lejanos países en busca de aventuras y riquezas. Iba a la buena de Dios y con la mayor indiferencia del Estado español. Hoy, el Estado español ampara y asegura un mínimo de condiciones de vida al obrero; le dignifica de tal modo, que desaparece el viejo concepto del emigrante errabundo y doliente. La gran Alemania, en esa amistad sellada con vínculos de sangre en nuestra Cruzada, nos devolverá a esos obreros transformados cada uno de ellos en un técnico manual perfecto.

FESTIVIDAD DE SANTA TERESA

En toda España la Falange femenina ha honrado a su Patrona, la Seráfica Doctora, con diferentes actos, que han culminado en la castellanísima plaza Mayor, de Madrid, con la solemnidad del paso de las Flechas Azules a la Sección de Falange Femenina. Pilar Primo de Rivera ha impuesto la "Y" a varias camaradas y ha concedido esa recompensa colectiva a distintas Secciones provinciales en prueba de su abnegación y sacrificio, de la ofrenda continua de las tareas de la vida a los ideales de la Santa Causa nacional.

Una semana del mundo

SE HABLA MUCHO DE PAZ y se hace más guerra que nunca

CONSIDERACIONES SOBRE LA MARCHA DE LA CAMPAÑA DE RUSIA Y SOBRE LA POSIBILIDAD DE UN ACUERDO GERMANOBRITANICO

Coinciden los dos hechos: en el momento en que la victoria alemana en el Este alcanza las proporciones máximas, recorre las columnas de los periódicos y sacude los nervios del Mundo la noticia de que pudiera concertarse una paz. Y no es pura casualidad, sino un rumor que nace del deseo común. El Mundo ansia paz y bienandanzas. ¡Es tan dura una guerra moderna! Sus rigores alcanzan a todos. Mujeres, niños y ancianos se ven afectados directamente no sólo por la penuria de alimentación y otras escaseces, sino en el peligro diario de muerte violenta bajo la acción de los bombardeos. Nadie hablaba, sin embargo, de paz, hasta hace unos días. No existía una razón lógica que pudiera determinar por mucho que se ansiase. Todos los problemas que dieron origen a la lucha armada estaban en pie, vivos y aun agravados. Se luchaba entre pueblos civilizados por una desavenencia absoluta sobre el reparto de los bienes terrenales. La necesidad de unos pugnaba con la intransigencia egoísta de otros. Los pobres reclamaban un puesto en la mesa que el Mundo ofrece con viandas bastantes para que comamos todos. Y los que estaban sentados en ella comiendo con hartura y hasta con gula, se negaban a compartir el yantar. Pero al mismo tiempo existía un tercero en discordia, enigmático, ceñudo y amenazante: el comunismo, establecido en Rusia hace veinticinco años, como espada de Damocles, dispuesta siempre a descargar el golpe mortal sobre el cuello de la civilización.

Con intuición genial, con arrogancia impar en la Historia, Hitler se enfrentó con el monstruo que tenía sobrecogido al Mundo. En la madrugada del 22 de junio de 1941 se abrían nuevos horizontes para la Humanidad. La empresa era gigantesca, parecía inabordable. En verdad, sólo el Ejército alemán podía realizarla. A las asombrosas gestas militares de cerca de dos años de lucha, los alemanes han añadido en estos cuatro meses nuevos laureos aún mayores. Para el Ejército alemán, está visto, no hay empresa imposible. Ni hombres por millones encuadrados en los ejércitos enemigos, ni el mejor y más numeroso material bélico, ni la extensión inmensa y agotadora del campo de batalla pueden detenerle. Los alemanes, está bien claro, podrían conquistar el Universo paso a paso. Si algo les detiene es, precisamente, lo que le censuraban sus enemigos: el régimen nacionalsocialista. Hitler y sus hombres y todo el pueblo alemán, saben por dolorosa experiencia cómo son los terribles sufrimientos de la injusticia. Alemania ha padecido, bajo el dictado ominoso de Versalles, la más amarga de las humillaciones: el hambre, el frío, el dolor. El nacionalsocialismo es una doctrina política popular que propugna no sólo la justicia para Alemania, sino para todos los pueblos,

y cuando plantea los medios de resolver los problemas alemanes, deja a salvo los legítimos intereses de los demás. No es el plan alemán "un Versalles cualquiera", ni muchísimo menos.

Y así consta en el libro fundamental y revelador, en *Mi lucha*, que habla de expansión hacia el Este en busca de espacio vital. Y la gloria militar de los Ejércitos del Reich, al triunfar en el Este, precisamente, en ese espacio que puede decirse que se le había robado al Mundo, dan motivo para que la esperanza de paz cuaje en un rumor inmenso que recorre todos los países. Ya tiene Alemania en sus manos la seguridad del espacio que necesitaba ya es dueña del oxígeno que el gran pulmón germánico exigía, porque



Vorochilov.



Budienny.



Timoshenko.

justicia ceder, ¿por qué no ha de esperarse como un hecho posible la reacción política salvadora—la más conservadora, sin duda—que determinase el licenciamiento del Gobierno que perdió la batalla militar y la constitución del que sea capaz de concertar el orden mundial futuro?

Tal es la historia de los rumores de paz que circulan estos días con una ilusión creciente en todos los pueblos. Es el fruto maduro de la victoria rotunda asombrosa, del sin disputa primer Ejército de todos los tiempos. Mas para llegar a este punto de esperanza han hecho falta muchos sacrificios y aún quedan no pocos por realizar. Y vamos, para completar este panorama de los acontecimientos mundiales de la semana, a pasar la vista por el escenario ruso de la guerra.

El grueso de los Ejércitos rojos ha quedado deshecho. Tras la hecatombe de los que manda Vorochilov en el Norte—hoy, sus restos, cercados en San Petersburgo—, vino la derrota de Budienny en el Sur y ahora la de Timoshenko en el sector Central. En las bolsas de Viasma y Bryansk han caído los defensores de Moscú, los que a doscientos kilómetros de la capital pretendían ser su salvaguardia segura. En esta batalla de aniquilamiento han caído los más y aun así, el número de prisioneros pasa de medio millón. Los alemanes han tenido el acierto—con la exactitud matemática de todos sus aciertos militares—de acelerar los acontecimientos antes de que llegase en auxilio de Vorochilov, Budienny y Timoshenko, ese otro mariscal tan preñado por los ingleses: el Invierno. La época invernal sorprenderá a los bolcheviques ya sin Ejército propiamente dicho. Podrán movilizar a millones de asiáticos, que cuando los caminos se abran de nuevo serán barridos en un verdadero paseo militar. Pero antes y a pesar de que nos encontramos en la segunda quincena de octubre, han de pasar muchas cosas en Rusia.

¿Qué será de Moscú? Mientras una parte de los Ejércitos atacantes en el sector Central liquida los restos de unidades embolsadas, el grueso se lanza hacia el Noroeste y Suroeste en impetuoso avance: es decir se dibuja ya la tenaza. ¿Quedará la capital sitiada, como San Petersburgo, antes de que comiencen los hielos? Suponemos que sí y parece que Stalin cree lo mismo.

Por de pronto, los archivos de la G. P. U. y los del Ministerio de Asuntos Extranjeros han sido trasladados a la extrema retaguardia, nada menos que a Tiflis, en el Cáucaso, cerca de las tropas británicas, establecidas en el Irán. El Gobierno rojo proyecta su evacuación al mismo punto que los papeles, pero antes quiere hacer un alto en el camino. Se va a establecer en Stalingrado o Ciudad de Stalin, que es la antigua Zaritzin. En este punto, según parece, obtuvieron una victoria las hordas rojas que mandaba Stalin durante la guerra civil. Y luego Tiflis, de recordación imborrable en la vida del dictador rojo. En la plaza Erivanskaya, de esta ciudad, se cometió el robo a mano armada de una cuantiosísima suma de dinero, en el que cayeron centenares de víctimas inocentes.

Ha comenzado la batalla de Moscú. La situación en San Petersburgo se agrava. Por el Sur continúa el avance. En la gran batalla de Rusia el horizonte se abre al paso de las tropas de Hitler.

era ley imperiosa de la Naturaleza misma. Y, además, después de prestar el servicio universal de salvarnos a todos del más grande de los males del siglo, el comunismo ruso, que, según se ha demostrado, sin un Ejército alemán delante, se hubiera apoderado del Mundo para destruirlo, para sobre millones de crímenes personales edificar un sistema como el que en la U. R. S. S. había convertido a los hombres en bestias bajo el látigo y la risa satánica de los mandarines judíos. Sobre la gloria inmarcescible de este triunfo único puede ahora Alemania desarrollar su gran programa social para ventura legítima de sus hijos, que bien se lo han ganado. Un gran Imperio germánico vamos a ver asentado en el centro de Europa, recostado hacia el Este hasta Asia. Y bien; el Mundo, que sufre las consecuencias dolorosas de la contienda, se pregunta en este punto: ¿No podrían, ahora, los hombres civilizados entenderse? ¿Queda algún obstáculo infranqueable ahora que los bárbaros han desaparecido?

No hay aún respuesta concreta por quienes podían darla, pero sí algunas manifestaciones que animan a suponer que la paz no es un hecho absolutamente imposible. En Berlín, los medios oficiosos señalan, es cierto, la imposibilidad de entenderse con Churchill, Eden y sus colaboradores, a los que llaman "la camarilla". Y tras este matiz, otro cuya lógica salta a la vista: habría de ser Inglaterra quien lo solicitara. Es ésta, en conjunto, una actitud natural del triunfador y hasta mesurada. Si Alemania y el nacionalsocialismo son una misma cosa, indivisible e inseparable, no ocurre lo mismo con Inglaterra y su actual Gobierno. Los ingleses pueden cambiar de Gobierno todos los días y es precisamente esta facultad lo que llaman democracia la que defienden o dicen defender con más denuesto. Pues si Inglaterra, terminada la campaña de Rusia, se encuentra ante un vencedor que de pobre ha pasado a rico, que es tan fuerte y sano y poderoso como ella y que, probablemente, no necesita pedirle lo que ella no pueda y deba en

En septiembre se publicaron 283 libros

Entre ellos, 64 Novelas y 41 Obros pedagógicas

Durante el pasado mes de septiembre se publicaron en nuestra Patria 283 libros. La cifra máxima de las publicaciones correspondió a las novelas, que fueron 64. Le sigue en orden de importancia las obras pedagógicas, 41. Las obras jurídicas fueron 21, 20 las de Historia, 19 los libros de cuentos y los de poesía. Catorce libros de Medicina, 13 de religión y 13 de Ciencias Naturales, 12 de ensayos, 10 de Matemáticas, siete biografías, seis de política, cinco de Ciencias químicas, cuatro de teatro y uno de música, que con los catorce correspondientes a especialidades varias componen el total de los volúmenes más abajo específicamente consignados.

POESÍA

Garcilaso de la Vena: "Poesía". Ebro. "Poetas líricos del siglo XVIII", dos tomos. Ebro. —M. G. de Alcedo: "De mi baja lira". García Enciso. —R. Darío: "Poesías escogidas", dos tomos. A. Aguado. —R. de Barroja: "Las alas de Lino". Escorial. —Lord Byron: "Lara". Pal Alas. —Gil Polo: "Poesías". Flor y Gozo. —Gómez Manrique: "Poesía-Cancionero". Flor y Gozo. —Góngora: "Poesía". Flor y Gozo. —San Juan de la Cruz: "Poemas completos". Flor y Gozo. —J. de Contreras: "Poemas". Biblioteca Nueva. —Marqués de Santillana: "Canciones". Biblioteca Nueva. —Samaniego y Triarte: "Rábulas". Molino. —F. C. Sainza de Robles: "El Epigrama español". Aguilar. —V. Franco: "Camino de Santiago". Alma española. —L. Hernández González: "Por mi Dios y por mi Patria". Ediciones Españolas. —J. Hernández: "Zamora de mis amores". Ediciones Españolas. —Agustín Foxá: "Poemas a Italia". Escelicer.

NOVELAS

J. Verne: "La vuelta al mundo en ochenta días". Molino. —A. Grilley: "La vuelta del Halcón". Molino. —Ch. Nordhoff: "Rebelión a bordo". Molino. —Ch. Nordhoff: "Hombre contra el mar". Molino. —M. Mercaderes Ortol: "La casa de los Guzmán". Juventud. —Ricardo Baroja: "Pasos y se van". Juventud. —Y. Földes: "La calle del Gato pescador". Juventud. —R. Beach: "El tesoro del Yumori". Diamante Azul. —F. Jammes: "Manzana de Anís". Maucé. —E. Wallace: "El arquero verde". Aguilar. —F. Prado: "Trece a la mesa". Nueva quincenal. —X.: "Tres Mosqueteros del siglo XX". Fin patria. —G. Miró: "Figuras de la Pasión". Biblioteca Nueva. —G. Simón: "Bandera Amarilla". Maucé. —J. Verne: "De la tierra a la luna". Molino. —Eric Stanley: "El caso del perro aullador". Biblioteca Oro. —Pierre Loti: "Pescador de Islandia". Cervantes. —Pierre Loti: "Madama Crisantemo". Cervantes. —James Bristol: "¿Cuál de ellas lo mató?". Barcelona. —Ad. Negri: "Estrella matutina". Selene. —Pierre Loti: "El Japón". Cervantes. —P. H. Oppenheim: "La gran aventura de Lord Dudley". Cervantes. —J. Pérez Zúñiga: "Viajes morocotudos". Biblioteca Nueva. —Des Cazeaux: "Cuento de brujas". Biblioteca Rocio. —G. del Barco: "La comedia". Biblioteca Rocio. —H. Gravelle: "Dosis". Biblioteca Rocio. —Dostoyevsky: "Una novela en nueve cartas". Grano de Arena. —E. Sienkiewicz: "El torero". Grano de Arena. —E. Heltai: "Historia del mundo de los animales". Grano de Arena. —X. de Montre: "El leproso de la ciudad de Aosta". Grano de Arena. —Hoffmann: "Las minas de Jalun". Grano de Arena. —E. A. Poe: "Enterrado vivo". Grano de Arena. —E. Lepardi: "Diálogo de la moza y de la muerte". Grano de Arena. —J. K. Jerome: "El galanteo de la esposa de Tom Sleight". Grano de Arena. —M. Barling: "Un luncheon partit". Grano de Arena. —H. G. Wells: "Pollock". Grano de Arena. —F. Verne: "Los quinientos millones de la Begun". Sopena. —E. Negura: "La mascarada trágica". Gráficas Uriarte. —M. Fdez. y González: "El famoso José María. El rey de Sierra Morena". Barcelona. —Richar March: "La Diosa diabólica". Diamante Amarillo. —Fano: "Narraciones terroríficas". Molino. —J. Verne: "Un capitán de quince años". Molino. —M. Dolly: "Los búhos de las peñas rojas". Pueyo. —Champol: "Los dos marqueses". Pueyo. —M. Marjany: "La novela de Renee". Pueyo. —María Teresa Sedé: "Un

padrino desprecupado". Pueyo. —Carlota M. Bracmé: "Lucha de amor". Maucé. —B. Pérez Galdós: "Obras completas". "I. Episodios nacionales". Aguilar. —E. de Silva: "John Doorlay reaparece". La Novela Ideal. —II. de Baltar: "Historia de los trece". Selene. —R. del Valle-Inclán: "La guerra carlista. Los cruzados de la causa". Madrid. —E. Wallace: "El cuarto número 13". Aguilar. —A. Conan Doyle: "El misterio de Cloomber". Novela quincenal. —Magali: "El jardín encantado". Rocio. —H. Perkins: "Los fantasmas". Editorial Moderna. —Ben Bolt: "El doble juego". Maucé. —Kinkou Yarnata: "Masako". Editorial Cristal. —A. Hedenstierna: "El señor de Halleborg". Hysma. —X.: "La cruz de los caídos". Albero. —Francis Pa-chara: "Los diablos del Tellesto". D. Azul. —Alarcón: "El escándalo". Suárez. —Alarcón: "El sombrero de tres picos". Suárez. —J. Slick: "Alta traición". Aguilar. —Van Dyne: "Los crímenes del Obispo". Aguilar.

CUENTOS

X.: "La cierva blanca". Calleja. —La-fontaine: "Cuentos". Calleja. —X.: "Los zapatos de la Emperatriz". Calleja. —X.: "El califa ladrón". Calleja. —Grimm: "Cuentos". Calleja. —O. Wilde: "El fantasma de Canterville". Namica. —X.: "El sol, la luna y el cuervo". Calleja. —C. Colode: "Aventuras de Pinocho". Calleja. —P.V. Sung-Lin: "Cuentos extraños". Atlántida. —J. Fanciullé: "Maravillosas aventuras de un hombre de cartón". Avalué. —Sopena: "Cuentos para niños". Biblioteca Selecta. —I. Frank: "El mago de Oz". Molino. —X.: "Cuentos de hadas rusos". Molino. —J. Verne: "Los lanzadores del bloque". Sopena. —J. A. Mansón: "El país de las maravillas". Sopena. —X.: "Historia de Ali-Babá". Sopena. —X.: "Cuentos y fantasmas". Sopena. —X.: "La bella durmiente del bosque". Sopena. —X.: "La Cenicienta". Sopena.

BIOGRAFÍAS

E. Bilbao: "Aparisi Guirarro". Ed. Españolas. —F. Cossio: "Carlos V". Biblioteca Nueva. —Torres Villarreal: "Vida". Clásicos Castellanos. —F. Salvador Velasco: "El Beato Martín de Porres". Biblioteca Nueva. —J. Marroquí: "Cristóbal Colón". Molino. —G. Marañón: "Ensayo biológico sobre Enrique IV y su tiempo". Austral. —G. Prezolini: "Maquiavelo". La Nave.

ENSAYOS

Santa Teresa: "Prosa escogida". Ebro. —Fco. Nietzsche: "Oposiciones y sentencias". Maucé. —M. Domínguez Barbera: "Alma y tierra de Valencia". Ed. Españolas. —J. Balmes: "El Criterio". Austral. —Francisco de Quevedo: "Escritos políticos". Editorial Nacional. —J. Balmes: "El Protestantismo comparado con el Catolicismo". Araluce. Dos tomos. —Bravío Altageme: "La batalla del oro". I. C. A. I. —E. Nagore: "Ciencia y técnica". Col. América. —Cristóbal Alvaraz: "Literatura universal de la antigüedad". —Chesteron: "Las quintascentas". Edit. Gacela. —José María Bover: "San Pablo, maestro de la vida espiritual". Ed. Católica. —J. Zaragüeta: "El concepto católico de la vida según el cardenal Mercier". Calpe.

TEATRO

C. Arniches: "Mi papá". Talía. —Carlos Arniches: "La casa de Guirós". La Escena. —Ramos de Castro: "Y vas que ardes!". Bca. Teatral. —J. Téllez Morecico: "Don Quijote". Talía.

HISTORIA

Napoleón I.: "Escritos y discursos". Pegaso. —A. Ballesteros: "Síntesis de Historia de España". Salvat. —M. Fdez. Navarrete: "Viajes de Cristóbal Colón". Espasa. —J. Caro: "Baroja". "Algunos mitos españoles". Ed. Nacional. —H. Hubert: "Los celtas y la expansión céltica hasta la época de la Tene". Ed. Cervantes. —C. del Real: "Por los mares que fueron de España". Ed. Nacional. —Historia del Mundo en la Edad Moderna. La Restauración. Tomo IX. Sopena. —D. de la Valgoma: "Los guardias marinas leoneses". E. Guerri. —C. Julio César: "Los comentarios". Tomos II y III. Santaren. —Cristóbal Real: "El corsario Drake y el Imperio español". Ed. Nacional. —G. Maura Gamazo: "Rincones de la historia". Austral. —F. Arrazola: "La España musulmana". Marsiega. —F. de Ascarza: "Viajes por la América Meridional". Tomos I y II. Espasa. —Historia del Mundo en la Edad Moderna. Tomo X. "El desenvolvimiento de las nacionalidades". Sopena. —A. Bermejo de la Roca: "Historia de la civilización española". Prieto. —A. Bermejo de la Roca: "Condiciones de Historia Universal". Tercer curso.

so. S. Martín. —A. Bermejo de la Roca: "Historia y Geografía". Segundo curso. S. Martín. —M. Ibáñez de Openera: "El glorioso Movimiento de España". Miner. —Otumendi: "Cruzada de España". Edit. Escuela Española. —Lucio Francés: "Por las rutas del heroísmo". A. Aguado.

MUSICA

Unión Musical Española: "Suplemento al Catálogo general". Números 1 al 10 y 11. U. M. E.

RELIGION

Rodríguez Villar: "Puntos de meditación sobre la vida y virtudes de la Santísima Virgen". Valladolid. —Fco. Ogiati: "El silabario de la moral cristiana". L. Gilli. —J. Mach: "Ancora de Salvación". Subirana. —Sdad. de San Vicente de Paul: "Reglamento y manual". —P. Vicente Savarese: "El espíritu santificador". Luis Gilli. —J. Tusquets: "La doctrina de Jesucristo". Ed. Lumen. —Manual de la Archicofradía de Ntra. Sra. de la Consolación. —"Via Crucis o Camino de la Cruz". G. del Amo. —S. Alfonso María de Ligorio: "Las Glorias de María". El Perpetuo Socorro. —G. Gorricho: "Año predicable". Junio. B. del Amo. —Archicofradía de Oración continua por el Papa". Barcelona. —La Santa Biblia. Apost. de la Oración. —J. Aspiázu: "La acción social del Sacerdote". R. y Fe.

PEDAGOGIA

A. Rodríguez Alvarez: "Rayas". Cáceres. —L. Miranda Podadera: "Ortografía práctica". —Dalmau Carles: "Enciclopedia ciclopédica". Gerona. —B. Caballero: "Lecciones de Pedagogía Marjoniada". Reus. —F. Torres: "Enciclopedia activa". Reus. —superior. —Hernando. —L. Ballester: "Lecciones modelo". Valencia. —R. y L. Lambry: "Cuentos animales tal cual". A. R. S. —Marcel Gózávez: "Policromos". "Catón". "Dunia". —A. Perrier: "Lengua francesa". Curso elemental. —J. Baule: "Nuevo Método de Alemán". Barcelona. —Tarsicio Seco: "Método de lengua francesa". Hijos S. Rodríguez. —X.: "Ingreso en Facultad, examen de Estado y Magisterio". —X.: "Lecturas en acción". El Magisterio Español. —Fea. Bohigas: "La inspección de Primera enseñanza y la educación de la generación nueva". Ed. Cigüeña. —A. J. Onuiva: "Pinitos". Primer libro de lectura. —Hernando. —M. Herrero: "Orientación sobre doctrina del Movimiento". Ed. Escuela Española. —V. Gz. Ruiz: "La literatura española en el siglo XX. —Escuela Española: "Temas de Pedagogía". —P. de Alcala: "Diccionario francés-español y viceversa". Sopena. —E. Bonet: "Proyecciones didácticas octogonales". "Tratado de dibujo geométrico". Valencia. —J. Dalmau: "Infancia". Gerona. —J. Lizondo: "Espejo y gloria de España". "Países y mares". Rodríguez. —H. S. R.: "Cien figuras españolas". "Así quiero ser". Rodríguez. —Burgos. —Escuela Española: "Lecciones prácticas". —F. García de Diego: "Método de Lengua latina". —G. Díaz de la Haza: "Curso general de Literatura". Barcelona. —Escuela Española: "Primeras lecturas". Ed. Es. Esp. —E. Simonet: "Morfología latina". Cerón. —P. Emilio Fornes: "Carbella de Latín". Lib. Religiosa. —G. Díaz Playa: "Teoría e Historia de los géneros literarios". "Historia del español". Barcelona. —J. de Entrambasaguas: "Antología Historia de la Lengua española". Tomo I. Santaren. —Kucera: "Textos escolares". Barcelona. —Aguado: "Textos escolares". Grado elemental. —A. Iniesta: "Educación española". Magisterio Español. —P. Paulino Marcos: "Mundo infantil, lecturas amenas". Araluce. —A. Bermejo de la Roca: "Geografía histórica y colonial de España". Prieto. —M. Herrero: "Orientaciones sobre doctrina del Movimiento". Escuela Española.

POLITICA

X.: "¿Hambre en Inglaterra?" "Los judíos en Inglaterra". "Los fines de guerra de Gran Bretaña". Blass. —J. Steeg: "Alemania y las potencias Occidentales". Blass. —Jeno Erdmann: "Las potencias Occidentales destructoras, de la neutralidad". J. Liobera. "Mussolini y el fascismo". A. Aguado.

JURIDICAS

L. Quintana: "Las causas de nulidad del matrimonio y su tramitación". —Medina y Marañón: "Leyes penales de España". Reus. —F. Castañón: "Casos prácticos de Derecho Penal". Reus. —E. de Aranzat: "Índice progresivo de jurisprudencia". R. Gay de Montellá: "Tratado de Compagnias Anonimas". Bosch. —Programa Apéndice de Legislación del Banco de España". Reus. —V. Ehrenberg: "El reaseguro". R. D. Privado. —M. de la Plaza: "Derecho de Marruecos". Reus. —J. Muñoz: "El Juzgado Municipal". Plutarco. —Lustres y Lanzos: "Quinquenio legislativo del nuevo Estado". Reus. —R. María Roca Lastre: "Instituciones del Derecho Hipotecario". Tomo II. Bosch. —Programa de la Escala Tecnicoadministrativa del Ministerio de la Gobernación". "Programa de Auxiliares del Ministerio de Industria y Comercio". Reus. —"Programa de Directores de Manicomios". Reus. —"Programa de Agentes de tercer Cuerpo de Policía". García Enciso. —A. López Lallana: "Programa Apéndice a plazas auxiliares Administración civil del Ministerio de Industria y Comercio". Reus. —J. Antonio Ubierna: "El contribuyente español". Reus. —E. Bollo y Julio Escalona: "Ordenanzas de Aduanas". Reus. —I. Vauin: "Filosofía del Derecho". Beltrán. —M. Fenech: "La posición del Juez en el nuevo Estado". Calpe. —F. Domínguez Berrueta: "Ideas y normas de Derecho administrativo". Salamanca.

MEDICINA

Dr. Valder: "El estreñimiento y su curación". Síntes. —"Índice biográfico de Medicina". Síntes. —V. Sanchis Olmos: "Manual de Clínica Ortopédica infantil". Ed. Científico Médica. —J. Pons: "Contribución al estudio de la Terapéutica convulsante por cardiazol en las enfermedades mentales". Salvat. —M. Usandizaga: "Cereocitis". Salvat. —E. Arias: "Delgadez y obesidad". Salvat. —E. García del Real: "Fiebre tifóidea". Morata. —C. Juarros: "El nivel motorio". Morata. —Miguel Bañuelos: "Personalidad y carácter". Morata. —S. Larregla: "Interpretación clínica de los

Manuel Pombo Angulo



Manuel Pombo Angulo.
(Visto por Abin.)

prepara una novela y un libro de historia

Con la bata de la Clínica, encontramos a Manuel Pombo Angulo, médico y escritor, en el Hospital Provincial. Entre un enfermo y otro le planteamos nuestra pregunta.

—Tengo ya terminada una novela larga, a la que no he dado título.

—¿Una novela de guerra o de amor?

—De amores y sin guerra.

—¿Y después?

—Para después, ya muy adelantada, una historia de las guerras carlistas, cuyo valor estriba en los muchos y valiosos documentos, un gran número inéditos, que a ella apor-

Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de... LA REVUE UNIVERSELLE

La libertad y lo que tiene de falso mito. De manera sencilla, un cuadro de la guerra en Rusia, y, también con claras palabras, la doctrina del Estado francés.

La novela de todos los números y la vida vista en la diplomacia, las letras y la política.

Cité Nouvelle

La Ciencia y la fe compaginadas en la escuela. Lo que una y otra deben ser dentro de la misma, nos lo dice René Cayet.

Un estudio perfecto de la personalidad de Patricio de la Tour du Pin, poeta católico, es el que hace Louis Barjon. Más documentos sobre la escuela y el problema social en el África del Norte.

El Boletín de la Liturgia, los libros y los sucesos.

LECCIONES Y FALANQUES

La ley de las islas o la política expuesta por Ansaldo. Un recuerdo vivo de lo que fueron el terror de los siete meses bajo las litorales de Bela Kun.

Un estudio de Islandia y un recuerdo a Villalón por otro poeta, Adriano del Valle. Reportajes de América y lo que las Casas de Italia son en España.

Un cuento de Baroja, más artículos políticos y cómo murió Zuzalacárregui frente a Bilbao.

TEMPO

Flores y muchachos en las playas. Una novela de Sergio Pia-secki y unas palabras cruzadas para el tiempo perdido.

L'ILLUSTRAZIONE ITALIANA

Gesta heroica de los marineros italianos atacando en lanchas torpederas Gibraltar. Victorias alemanas en el frente meridional; los mapas, las fotografías y los textos lo aclaran.

Más heroísmo italiano sobre los mares. Entrevistas diplomáticas y un recuerdo a Dvorak en su centenario. Voces de la pantalla y sucesos de la semana.

informes del Laboratorio". Manuales M. Servet. —Ludwig Delices: "Las neurosis cardíacas". Morata. —R. Aschembrouer: "El tratamiento digitalógico óptimo en la práctica médica". Morata. —Albert Dietrich: "Patología general y anatomía patológica". Seix. —Simon y Rodker: "Manual práctico de tuberculosis infantil". Morata.

CIENCIAS NATURALES

R. Ibarra: "Elementos de ciencias de la Naturaleza". —P. Roder: "El Firmamento". Salvat. —R. Ferrando: "Curso de Física". Madrid. —L. García Muñoz: "Martillos quebrantadores, perforadores, útiles y barrenas". Madrid. —J. Morillo: "Curso de Electrotecnia". Dosat. —R. Ibarra y Cabetas: "Principios de técnica agrícola, industrial y económica". Primera parte. "Elementos de Ciencias de la Naturaleza". Gráfica Administrativa. —Sastor Aván: "Ganado lanar y cabrio". B.ª Pemaria. —R. Carro: "Lecciones de Electrotecnia". Al-sina Bosch. —F. Bastina: "Ciencias fisiconaturales". Segundo y tercer curso. —F. Oliver: "Vacas, ovejas y cabras". Montese. —A. March: "La física del átomo". Rev. de Occidente. —Celsa Arévalo: "Historia natural". Sopena.

CIENCIAS QUIMICAS

F. Rusberg: "Introducción a la Química analítica". Labor. —B. Bavin: "Introducción a la Química orgánica". Labor. —E. Ezama: "Química de los explosivos". G. Rocasolano: "Química para médicos y naturalistas". Saeta. —R. Montegui: "Química inorgánica farmacéutica". Sáez.

M. G. Arduro: "Ejercicios y problemas de Algebra". —R. Carnero: "Aritmética". —Hernando. —Valles Collantes: "Mil ochocientos ejercicios y problemas de Algebra superior". Coruna. —D. C. P.: "Tablas de Aritmética". —Puig Adán: "Notiones de analítica y cálculo". Madrid. —Puig Adán y Rey Pastor: "Matemáticas". Primer curso. Madrid. —J. Oñate: "Matemáticas". Segundo curso. Madrid. —J. Ferré: "Elementos de Aritmética y Algebra". —Rey Pastor: "Matemáticas". Segundo curso. —E. Sevilla: "Formulario de Matemáticas superiores". Valencia.

VARIOS

T. Fernández Casado: "El Trolebús". Asociación Ingenieros de Caminos. —Real Automóvil Club: "Anuario 1941". —G. Coll: "La técnica de la contabilidad en Banca". Aguado. —Cámara Oficial de Comercio Vizcaya: "Catálogo de Comerciantes de Vizcaya". Bilbao. —J. J. Aranjuelo: "Historial de la Real Sdad. de San Sebastián". —Casino de Madrid: "Lista de señores socios". —Guía turística comercial e industrial de Málaga. —F. T. Hodgson: "Manual de Carpintería moderna". Ed. Susana. —Pensamientos: "Tauromaquia". Tomo II. —A. Otero: "Historial del Sevilla". Pub. Alonso. —A. V. de Aldana: "La escopeta". "Cartilla del cazador". —Fielpeña: "Los 60 partidos de la selección española de fútbol". Alonso. —F. Boter: "Tratado de Contabilidad general". Juventud. —C. de Ferrocarriles de M. Z. A.: "Evaluación pericial presentada por el Consejo de Administración a la Junta Superior de Ferrocarriles".

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

BIOGRAFÍAS:

CARLOS V (novedad), por Poch Noguer.....	18 pts.
TRISTES DESTINOS (novedad), por Mariano Tomás.....	18 —
LOPE DE VEGA (tela), por Astrana Marin.....	25 —
TRAGICO DESTINO DE DON CARLOS (novedad), por Giardini.....	18 —
FRANCISCO I (novedad, tela), por Hackett.....	28 —
SCHUBERT (tela), por Kobald.....	20 —
ALFONSO XIII (novedad, tela), por Princesa Pilar.....	25 —

NOVELAS:

LA CALLE DEL GATO PESCADOR (Primer Premio último Concurso Internacional de Novelas), por Y. Földes.....	15 —
PASAN Y SE VAN (Premio Cervantes), por Ricardo Baroja.....	8 —
SUSANA, por Pio Baroja.....	8 —
LA GUERRA Y EL SOLDADO (Diario de un soldado japonés. Famosa novela traducida hasta ahora a doce idiomas), por Hino Ashikei.....	28 —
UN SOLTERO DIFÍCIL, por Aguilar Catena.....	9 —
CAPITANES INTREPIDOS, por R. Kipling.....	8 —

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.
MADRID BARCELONA



El toro, totem ibérico

por **Pedro ALVAREZ**

Como suspiros encerrados en amarillos copos de plumas, hay unas aves tan livianas y gráciles de cuerpo que hasta la nata del agua de los charcos las consiente y soporta, si se posan encima, sin la perturbación undosa de su superficie líquida. Acompañan solícitas a la vacada, alimentándose de moscas y tábanos que en jabardillos azuzantes acibillan el cuerpo tembloroso de las reses. Garifas sobre la cerviz de éstas, o en plácido revoloteo junto al hocico, parece que van a ser ingurgitadas al lamerse el toro o al devorar la hierba, envueltas en el ansia de aplacar comezones o saciar cuatro estómagos, cuando van de raldeo y pasto por el prado. Por distinto motivo, la Naturaleza, en superación de lo bello, reitera esto en otro elemento:

Así, en el agua salada del mar, los pececillos llamados pilotos guardan y conservan la vida a la sombra del enemigo, siguiéndole en todas sus evoluciones natatorias, para escapar del alcance de su boca y ser su presa. Acompañanle sumisos a través del azul, como el alma al cuerpo sumergido, cuando aún quedan en él gemidos, resuellos y burbujas.

Tienen esta temerosa asiduidad de peces dominguillos, porque al menor descuido la llama de su existencia animal se apaga en las fauces del que los protege sin notarlo. Es como si jugaran con fuego bajo el agua, en las peripecias para eludir la muerte. Son como el hilo en el hondón de la aguja, o el espíritu que se consumiera de anhelos hacia el que lo recoge, y que no se quema en luminarias, ni se ahoga en el agua, ni se hace poluto con el légamo. Son elemento activo en aquel serio enredo; chispa del cerebro en contrapartida con la madera del báculo que lleva para guiarse el ciego. Como el rayo y el trueno, son los unos para el otro.

En el caso de las avecillas simpáticas, lo que pudiera denominarse el agradecimiento, es del animal de la vacada. La pájara, al comer los parásitos, se satisface y limpia a la res, que agradece, se complace y recrea en ella; incluso la caldea con el aliento y la reboza de baba, espejándola en sus ojos glaucos y hermosos, haciéndola resplandeciente a la postura del sol, cuando entre los juncos del prado flamean y se hacen visibles los filamentos de araña tendidos para pillar algún insecto. Pues toda esta relación de afectos animales, como unilaterales y de temor en los peces y casi bilaterales en el toro, como ejemplo, dan una idea, más o menos clara, de lo que puede ser la corriente totémica en el individuo racional.

En el hombre, en estado salvaje o semisalvaje, debe existir una rara y complicada forma de veneración y absorción, casi mística, de las cualidades excepcionales de algunos animales. Porque se asocia físicamente a la belleza de éstos, adornándose con prolija carga de fauna; adopta posturas y recobra tensiones aprendidas de los irracionales al acechar la presa en la caza; acorázase de defensas tangibles e inmateriales al observar el predominio que goza entre las especies inferiores, el que naturalmente las lleva y acaba deificándolo, por el asombro que le causa y la eficacia de las practicadas. O, cuando menos, a tomar de él la porción donde radique

la virtud defensiva, entreverándola con otras para dar forma, ayudado de la fantasía y aberraciones de su mente a fetiches y pinturas de seres monstruosos. Aún hay regiones en nuestra España donde se mantienen más puras la raza y la costumbre, como remansadas entre montañas—por ejemplo, en algunos sitios de la provincia de León—, en los cuales los testes del zorro son muy apreciados para ser colocados como talismán del pecho de un enfermo; así se pretende burlar, con la astucia del animal, el maleficio de los espíritus contrarios, y con las bolsas, que llevan parte del germen que da la vida, se le juega una mala partida a la muerte rondadora.

Pero cuando el hombre se consideró capaz de superar materialmente al bruto en aquellas cualidades o no supo interpretarlas, nació el temor y odio por su impotencia y surgió el misterio por su incompreensión. Y cuando su cerebro, como el de un niño, se fué esclareciendo con el tiempo por la gracia divina de la cultura, como el muchacho trasto y tiracantos desde chico, le quedaron resabios para ensañarse con insana fruición en los animales, sin aversión y sin motivo, al sorprenderlos indefensos.

* * *

A las cinco se encierran los toros. Vida mía, no voy a llegar. Coronela, Pulida, Sala. Banderillas de fuego, estoca. Los demonios te van a llevar.

En la época feliz de nuestra niñez—casi como quien dice con el sabor espiritual y salgado del bautizo en los labios—, cuando regocijados a la sombra de una hogaza nos encanterábamos a sorbos y muerdos de migas, junto al peligro de los dientes de un perro que no nos mordía... En esa edad dichosa de las impolutas intenciones y alegres recreos, en los que cada cual se mostraba como era, sin el mimetismo del alma, que es la hipocresía, temible como la misma malicia y hermana carnal suya... Cuando los días pasaban en deliciosa inconsciencia abotargados de salud y de sangre y de polvo de tierra... Entonces, la primera obra que sa-

lía de nuestras manos, la prístina creación de nuestra menduenda, antes de saber leer y escribir, era un toro de barro bueno, de la Laguna Honda: un novillo de arcilla. Enmollecíamos el terrón amasándolo a golpe y saliva, y fantasía de ensueños como realidades; la misma fantasía que nos hacía pedir la luna espejada en la pila como un barquichuelo cargado de ilusiones, donde se abrevaban las abejas y gallinas. Y en aquella pellada sin forma infundíamos nuestros cinco sentidos: Veíamos moverse el toro, caminar cansado, arrastrando la badana; percibíamos el olor de sus entrañas perfumadas de heno, al besarle el hocico atusado antes con el dedo; oíamos sus bramidos, levantada la cerviz y encandilados sus ojos buenos y terribles... Y al enfrentarlo con otro puñado de barro caliente de recién bajado de la mano, nuestra cabecita peliblanda se entontecía al fundirse los dos pedazos de arcilla en rabia jovial de lucha, entre imaginadas astutas desmorcelladas y escandas de cuerno clavadas en la pompa negra de unos ojos asustadizos de parpadear sobre las púas de los juncos.

Después, en la escuela, cuando don Pánfilo, por las láminas de la Historia Sagrada, nos daba explicaciones, observábamos con cierta simpatía, disculpable en nuestra ignorancia y pocos años, la idolatría del pueblo de Israel. "El cual—decía el maestro—, por bovina influencia adquirida en su estancia y permanencia en Egipto, donde los naturales adoraban un toro, e inconstante en el amor a Dios, y a pesar de los beneficios recibidos de El, adoró a un becerro de oro, mientras Moisés, en el Sinaí, recibía las tablas de piedra con la Ley, grabada, por el dedo mismo del Todopoderoso."

Aún quedan posos de creencia en la metempsicosis o transmigration; díganlo si no las aficiones de un vaquero que yo conozco, el cual tiene puesto nombre de personas al ganado que guarda porque supone encontrar entre unos y otras ciertas semejanzas. Y gracias que, por temor supersticioso, deja en paz a los muertos con sus nombres y apodos, si no, tan oculta cua-

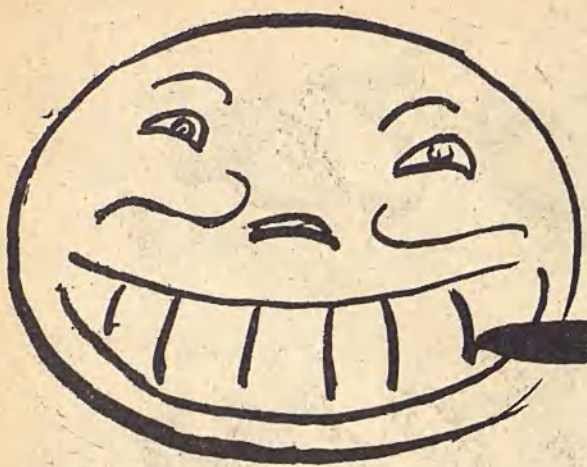
lidad podía ser aprovechada e incluso exportada con el vaquero al misterioso oriente, para que desalmara animales de los aposentamientos de espíritus humanos.

Donde se encuentra lo totémico típico, por influencias atávicas extrañas, es en la lucha de toros en la raya de los términos municipales. Allí los llevan con rústica solemnidad, "fanfarria", los de uno y otro bando, después de pasturar bien a los reñidores con algarrobas maceradas en vino. Va el amo como un pontífice de los primeros tiempos de la Humanidad; le palpitan las aletas de la nariz en sincrónico temblor con los bebederos y bruscos del toro; camina ligero, con su vara labrada a fuego y tiñidor conterado con moneda falsa de cobre, recreando la vista por la piel lustrosa del novillo que guarda las grosuras de olor suavísimo en los antiguos sacrificios, holocaustos y hecatombes. En el encuentro magno de los dos animales se esparce un effluvio caliente que enardece los sentidos y seca la boca del que los contempla. La fuerza bruta, el peso y la materia, es como si decidieran entonces el prestigio y fama de valientes que llevan los mozos del lugar.

El origen de las corridas de toros es ibero. Menuda sorpresa y emoción nos llenó un día, en clase de Historia de España, en el Preparatorio de Letras y Derecho, en Madrid, cuando salió a decir la lección "Sobre las influencias de la cultura y civilización romana en nuestra Península" un condiscípulo. Empezó el estudiante su disertación engolado de latines; en su afán de desahucio erudito no dejó traste ni trebejo en las casas de patricios y plebeyos que no llamara por su nombre de época; su fuente de información, según nos dijo luego, fué el *Quo vadis?*; al llegar a los "juegos circenses" se paró con delectación. "...así, por ejemplo, la reglamentación de nuestras corridas de toros y su solemnidad son romanas de pura cepa". El profesor lo paró en seco: "Si le parece a usted, diga que son nuestras de arriba abajo; se han encontrado piedras con altorrelieves que lo prueban: garrochistas iberos lanceando toros. Sin ir tan lejos, los que más bajas causaron en la batalla de Bailén, que le ganamos a los franceses, fueron los garrochistas andaluces, acostumbrados a hundir la puya en las cervices..."

Y si yo aprendí entonces que las corridas de toros no tenían raigambre romana fué por no asistir antes a la capea de un pueblo una tarde de fiesta grande, cuando el alma se sume en lagos de vino para reflejar la carnaza salvaje encadenada por la educación y la moral. En esas fiestas esperadas de año en año como algo que da alientos y anima el deseo de vivir, pensando en su llegada. En las que por un día o dos se olvidan ofensas y venganzas y hay hermandad de amor y disimulo de inveteradas repugnancias entre familias que se odian. Fiestas donde se encienden luminarias a la muerte con la propia vida del mozo mas plantado, que muere como el pábilo de un cirio, en la punta flamante del cuerno de un toro, entre barbarie y rudeza sublimes.

Banderillas de fuego, estoca.
Los demonios te van a llevar.



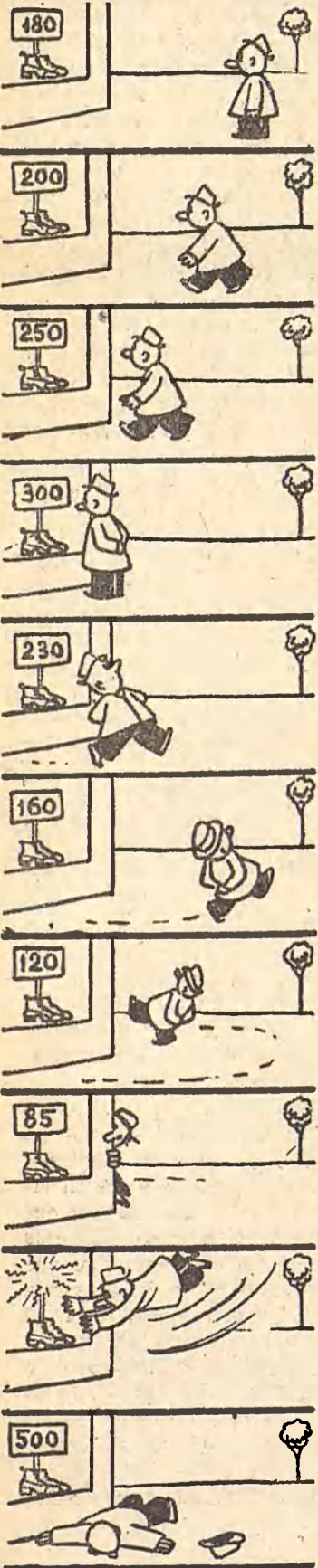
Humor



AGUAS JURISDICCIONALES NORTEAMERICANAS

—¿Qué desea usted?
—Agua mineral... con permiso de Roosevelt. ("Settebello".)

LA OFERTA Y LA DEMANDA O UN CARTEL ANIMADO



("Settebello".)



OTOÑO EN INGLATERRA

—Sir: ha caído una hoja.
—Desmíentalo! ("Settebello".)



¡¡IBA A CONSULTAR CON
EL OCULISTA!!

—¿Qué ve usted?
—Solamente dos chicas. ("Bertoldo".)



AMOR SOVIETICO

—Mi corazón, mi casa, la ciudad entera... ¡soy capaz de quemar por ti!

("Marc'Aurelio".)



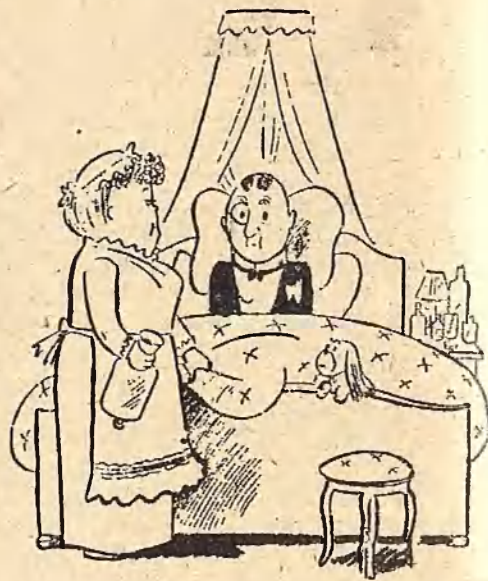
IMAGENES AMOROSAS

—¿Por qué cava ese hoyo?
—Ella quiere que le demuestre cuán profundo es mi amor. ("Bertoldo".)

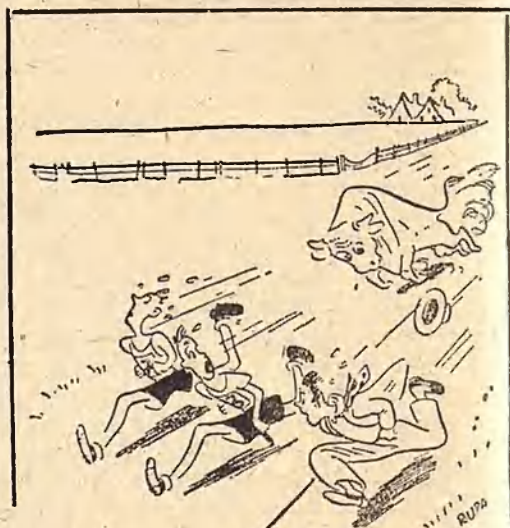


EJERCITO SOVIETICO

—Este es el nuevo uniforme, para facilitar la labor a los comisarios políticos. ("Guerin Meschino".)

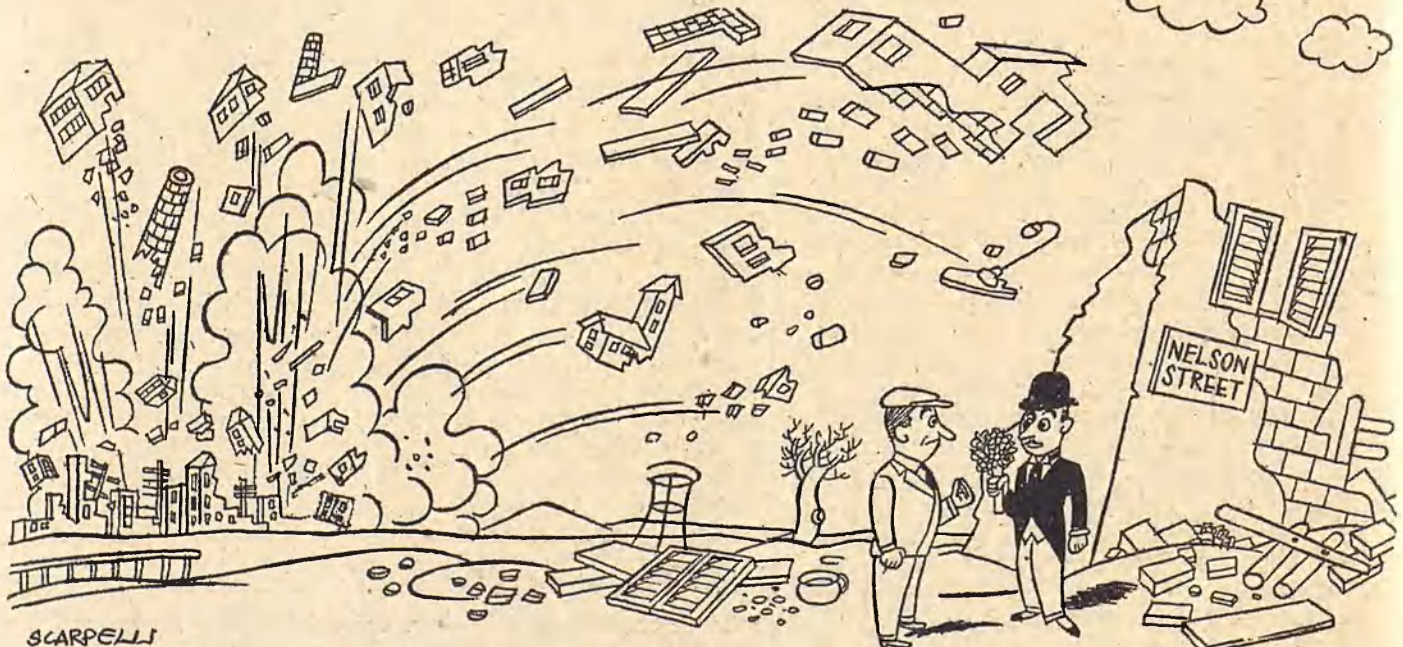


—¿Por qué se acuesta usted vestido de etiqueta?
—Porque cuando sueño encuentro siempre gente muy elegante y me da vergüenza estar en pijama. ("Die Woche".)



AUN HAY CLASES

—¡Oiga! Una cosa queremos poner en claro. Nosotros somos los que tomamos parte en las carreras pedestres y usted es el que huye del toro. ("Die Post".)



AMOR BAJO LAS BOMBAS

—¿Qué hace usted aquí?
—Es que Lilly me ha dicho que la espere en la esquina de Nelson Street.

("Settebello".)

El caso de Jacobo Gaultier

¿Supo Van Dyck que retrataba a un asesino?

El célebre Antonio Van Dyck—que nació en Amberes el 22 de marzo de 1599 y murió en Londres el 9 de diciembre de 1641, cumpliéndose por tanto en el postrer mes del presente año el tercer centenario de su fallecimiento—alcanzó rápidamente gran prestigio como excelente pintor de retratos.

Durante sus visitas a diversas capitales europeas siempre era requerido por personas pertenecientes a todas las clases sociales para que las retratase. Así, en Roma, después de realizar distintos trabajos pictóricos destinados al cardenal Guido Bentivoglio y plasmar su figura en un amplio cuadro (producción que obtuvo entusiastas sufragios), pocas fueron las personalidades de la Corte pontificia que no posaron ante Van Dyck. En Génova pintó más de setenta retratos de damas y caballeros pertenecientes a familias de rancio abolengo. A su paso por Londres y Bruselas retrató al príncipe Federico Enrique de Orange, a Amalia de Solms-Braunfels, a María de Médicis, a Gastón de Orleans, a Margarita de Lorena y a otros personajes de elevada alcurnia. Nombrado pintor de cámara de Carlos I de Inglaterra, durante el primer año que desempeñó el cargo llevó al lienzo la efigie del soberano más de doce veces.

El artista, que por su distinción, elegancia y cortesía recibió el calificativo de “pintor caballeresco”, dado el abrumador número de retratos que continuamente tuvo encargado, se servía de numerosos discípulos y ayudantes que se los iniciaban mediante la visión de los trajes y por los detalles que les indicaba sobre los fondos, tras lo cual el maestro terminaba los cuadros en pocas horas.

Van Dyck, que retrató a monarcas, hombres de Estado, aristócratas, sabios, artistas, ¿supo que al retratar a uno de éstos, a Jacobo Gaultier, tenía en su presencia a un asesino?

Gaultier, excelente ejecutante de laúd, no se sabe en qué circunstancia había matado a un gentilhomme, y para librarse de rendir cuentas a la Justicia, huyó de Francia—su país natal—y se personó en Londres hacia 1617, donde le retrató Van Dyck.

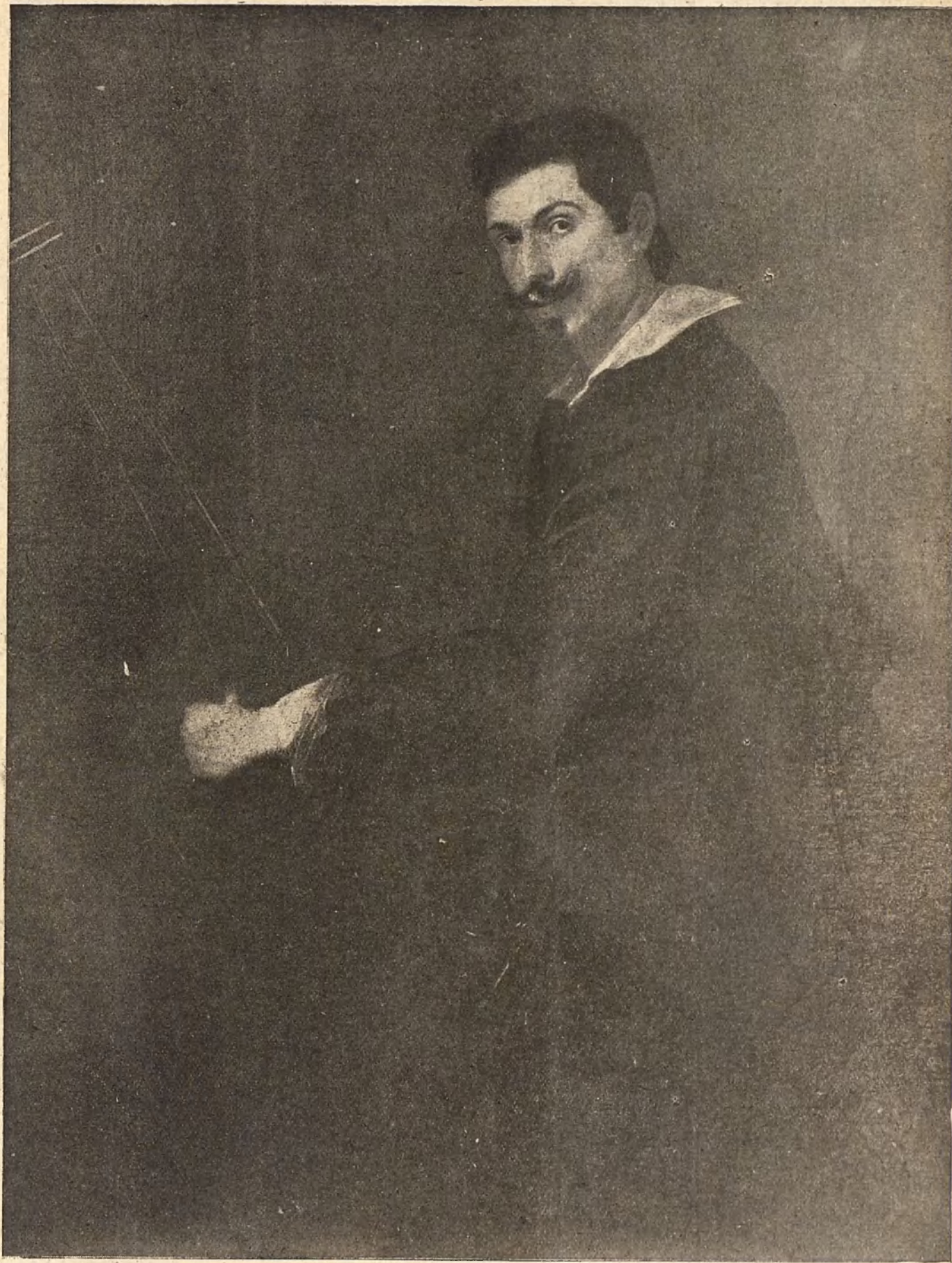
Las autoridades francesas solicitaron su extradición; mas tanto embelesaba con su maravillosa ejecución a varios bondadosos nobles ingleses, que logró intercedieran en su favor y le evitaran volver a su Patria a purgar su delito.

Según cierto biógrafo, el crimen del músico fué injustificado, “habiéndolo efectuado por poseer un carácter apasionado, pronto a faltar”, por lo que, agrega, “mató al bravo gentilhomme francés de noble casa de la manera más baja”.

Antonio Van Dyck, al retratar a Gaultier, aunque conociese su asesinato, no vió ante sí a la persona de instintos perversos y criminales, sino al eminente músico de cámara de los reyes Jacobo I y Carlos I, cuya efigie le permitía trazar un bello retrato más. Tal entusiasmo e interés puso en su obra, que unánimemente es considerada entre las mejores del artista pictórico de Amberes.

El lienzo del ejecutante y delincuente que nos ocupa es el que bajo el título de “Un músico” contemplamos en la Pinacoteca del Prado, que fué salvado del incendio del antiguo Alcázar y Palacio de Madrid, en 1734.

ANGEL SAGARDIA



Retrato de Jacobo Gaultier, por Van Dyck. Se admira en el Museo del Prado, de Madrid.

La circulación de los vehículos por las carreteras es cada vez más intensa y más agresiva para su actual

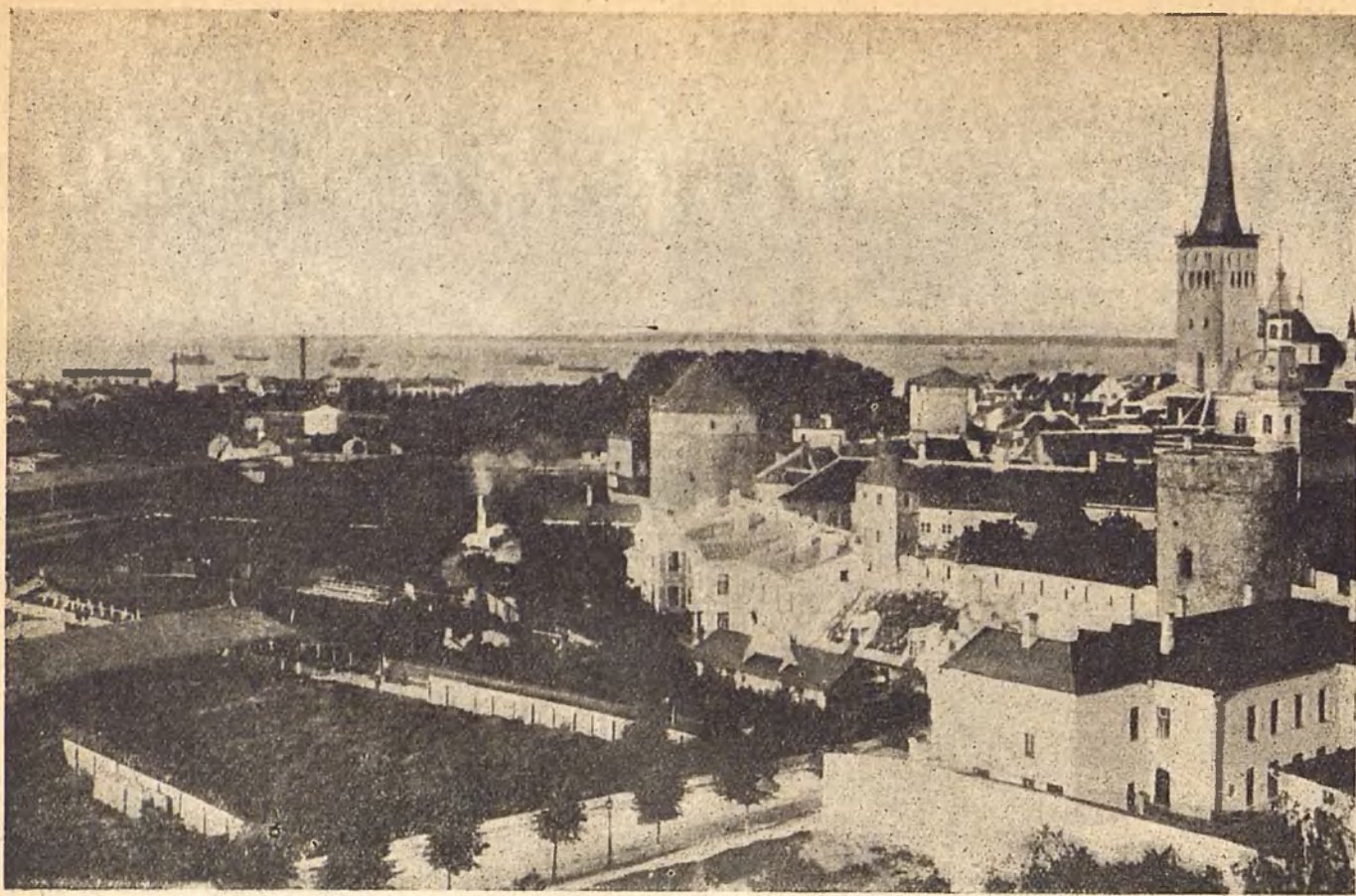
contextura, que no está hecha para resistir tales esfuerzos. Para resolver el problema completamente sería preciso construir las carreteras de hierro, y esto es imposible. Sin embargo, los ingenieros pueden acercarse mucho a la realización del ideal, empleando el ferrocemento.

El ferrocemento es la mezcla íntima de un mortero de cemento con la materia conocida con el nombre de paja de hierro. Así se forma un caparazón de cemento armado, según el término técnico actual; es decir, com-

¿Sabe usted lo que es el ferrocemento?

Carreteras de Hierro

puesto de metal mezclado con el cemento. Bajo la forma de “paja de hierro” el metal se mezcla con el cemento en estado de pequeñas virutas que contraen con él una alianza molecular. La paja de hierro que se emplea para esta preparación no la constituyen los residuos del cepillo de las piezas metálicas en el taller, porque las virutas resultantes no saldrían suficientemente regulares ni bastante limpias de cuerpos grasos y de polvo. Para confeccionar el ferrocemento se hacen las virutas de hierro con una máquina especial, que las produce al mismo precio aproximadamente que el alambre necesario para armar una cantidad igual de cemento.



Una vista de Reval, el maravilloso puerto báltico.

Quiso el azar que los primeros pasos que dió este cronista sobre el suelo ruso no fuesen realmente sobre tierra firme, sino sobre las heladas aguas del río Dvina, en el puerto de Arkangelsk, al Norte de la Rusia Europea.

Era a fines de octubre de 1914, pocas semanas después de haberse iniciado la Gran Guerra número 1. Generalmente, los viajeros entraban por la vía terrestre, desde Berlín o desde Viena; o si utilizaban la vía marítima, Riga o Reval, en el Báltico, eran los puertos de acceso al vasto Imperio de los Zares. Pero la súbita explosión bélica vedaba los caminos usuales. Alemania controlaba el Báltico y casi el Mar del Norte; Turquía, el Mar Negro. Sólo quedaba abierta—y por cortísimo tiempo—la ruta ártica, con un solo puerto terminal, Arkangelsk.

Nuestro barco era de matrícula y pabellón rusos: pertenecía a la titulada *Dobrovoliia Flot* o "Escuadra Voluntaria", y se llamaba *Zar*. Fué el último barco que zarpó de Nueva York directamente para Rusia. Los pasajeros eran casi todos rusos: gente que estaba en los Estados Unidos y que, ante el temor de no poder luego regresar a su país, se habían apresurado a recurrir al último medio de comunicación posible. El buque llevaba en sus calas automóviles, camiones, tractores, maquinaria—los primeros pedidos que el sorprendido Gobierno imperial pudo hacer en América—.

En aquellas latitudes, octubre es ya pleno invierno. Los días son cortísimos y las tempestades de viento y nieve azotan duramente a los navegantes. La navegación no dejaba de ser peligrosa: no sólo se divisó algún periscopio submarino, sino que al ir bordeando la prolongada y accidentada costa de la península escandinava, en donde los faros no abundaban, se corría el constante riesgo de que la borrasca nos arrojarase contra los altos e imponentes peñascos y acantilados. Según supimos luego, era la primera vez, además, que nuestro capitán y su segundo seguían una ruta entonces tan inusitada. Cuando llegamos a la desembocadura del Dvina, de todos los mástiles y aparejos del *Zar* colgaban artísti-



Murmansk, puerto situado en el punto terminal de la línea ferroviaria a San Petersburgo.

cas y elocuentes estalactitas: las olas que habían azotado persistentemente nuestro buque durante los últimos días de la travesía, al aislarse de sus compañeras y de la agitada masa para asaltar nuestra cubierta, quedaban convertidas en témpanos. Los tres últimos días, todos los pasajeros, aun los que mejor habíamos resistido la larga y dura navegación, hubimos de hincar el pico y resignarnos a permanecer inmóviles en nuestras literas, renunciando a otro alimento que el vaso de humeante té. Sólo recobramos la vida y pudimos ponernos en pie cuando, al franquear la desembocadura del río Dvina, los hielos nos aprisionaron y nos estabilizaron. Pero, ¿cosa extraña!, este cronista, que no conocía entonces nada de Rusia, y apenas si había oído jamás su música—¿cuán pocos la conocían antes de la precedente Guerra Mundial!—, mientras yacía débil y semiinconsciente en su litera, la parecía escuchar suaves acordes de desconocida música rusa que el viento y el oleaje hacían vibrar armoniosamente convirtiendo en arpas eólicas los palos, jarcias y cuerdas del castigado navío.

Arkangelsk se consideraba antes como puerto cerrado a la navegación desde septiembre a junio. Pero volvía a ser lo que había sido antaño: el único puerto de Rusia. De ahí que los británicos, poco tiempo antes, a petición del Gobierno ruso, se apresurasen a enviar un barco rompe-hielos—algo anticuado o débil para aquellas latitudes—. En todo caso, su funcionamiento dejaba que desear bastante, como pudimos comprobar. Fuera de este barquito, el Gobierno sólo tenía allí un viejo cañonero (cuyo comandante, por cierto, había estado unos meses en España como agregado naval a la Embajada de su país) que, naturalmente, quedaba inmovilizado entre los hielos ocho meses al año.

Cuando, después de no pocas peripecias—entre otras la de embarrancar contra la orilla—pudimos atracar junto al primitivo muelle, las acebolladas cúpulas, verdes y azules, de las iglesias ortodoxas nos hicieron ver que, en efecto, habíamos llegado al Imperio de los Zares.

Arkangelsk, a pesar de su antigua prosapia—se dice fué fundada en 1584—, era una pequeña ciudad que vivía durante cuatro o cinco meses al año, cuando los días se prolongan de veinte a veinticuatro horas y no hay hielos, y vegetaba, o más bien, invernaba, los restantes. Este servidor la visitó nuevamente en julio de 1915, y la villa, dentro de su modestia, parecía transformada. Las "noches blancas" permitían leer y escribir a medianoche, en el interior de la habitación, y el consuetudinario paseo alrededor de una plaza-jardín—costumbre que Rusia tenía en común con la España provincial—, las excursiones fluviales, los bailes populares al aire libre, los flirteos entre los ahora re-

Un viaje por el Norte de Rusia

Llegada en el último buque de los Estados Unidos

Los cuatro puertos: Arkangelsk, Riga, Reval y Murmansk

vestidos árboles, los mismos insoportables mosquitos, daban a Arkangelsk el aspecto habitual y típico de todas las ciudades provincianas rusas que el firmante pudo conocer después.

A causa de la guerra—quizá a pesar de la guerra—las actividades del puerto eran escasas. Un velero escandinavo y un pequeño buque de carga inglés eran los únicos que terminaban su descarga. En todo el muelle no se veía una grúa. Las de los barcos ponían las mercancías en tierra y allí, hombres y mujeres indistintamente, al ritmo de una cantarela tradicional—¿quién no ha oído "Los sirgadores o bate-leros del Volga"?—: pues algo parecido—, sin gran esfuerzo y, sobre todo, sin prisa, tiraban de las cuerdas que arrastraban las grandes cajas de maquinaria hasta la vía del ferrocarril a Vologda, a Petrogrado, a Moscú; los gorros y chaquetas forrados de lanuda piel de carnero sin curtir, con las piernas metidas en las pesadas medias-botas, su esfuerzo no parecía ser muy entusiasta. En su alejado rincón del mundo, entre los témpanos del Dvina y del Mar



Una curiosa "foto" de Arkangelsk, en 1918, cuando entraban en la ciudad las tropas inglesas para ayudar a los "rusos blancos" contra los soviets.

Blanco, trabajando por unos *kopeks* al día, ¿qué sabían ellos del Káiser y de Jorge V? ¿Ni siquiera habían llegado hasta ellos las noticias de que existía un Rasputín, de que un Karl Marx había escrito, muchos años antes, un *Das Kapital*, y que, en la sombra, un Lenin, un Trotsky, conspiraban para ponerlo en práctica!

El puerto de Murmansk y, en especial, el ferrocarril que había de conectarlo con el recién



Aquí aparece Reval tras la conquista por las tropas alemanas, envuelto aún en los humos del incendio.

Pero el hecho de poseer un puerto natural, abierto y libre de hielos, hizo que se formase allí un pequeño núcleo de pescadores y modestos mercaderes que vivían del comercio escandinavo casi exclusivamente.

Los estrategas rusos no pudieron por menos de echar de ver las posibilidades que ofrecía tal salida al mar libre si los azares de una guerra llegase a cerrar a Rusia el acceso al Mar Báltico. Por otra parte, una ruta ferroviaria directa, entre Murmansk y la capital, disminuiría en gran parte el largo trayecto en ángulo recto Arkangelsk-Vologda-San Petersburgo.

El proyecto estaba estudiado y aprobado, pero, como de costumbre, nada se hizo durante varios años.

Sólo la Gran Guerra número 1, en la que la Rusia zarista figuró como una de las grandes potencias aliadas, y la presión inglesa, pudieron realizar el milagro. El Gobierno ruso disponía de abundante y barata mano de obra; el Gobierno británico envió técnicos, materiales—algunos, como la madera para las traviesas y la piedra, estaban allí al alcance en no menor abundancia, y sólo hacían falta máquinas de diversas clases—, y en un plazo relativamente breve, sobre todo en la tradicionalmente lenta Rusia, el ferrocarril fué un hecho. Llegó a utilizarse ya en las postrimerías de aquella lucha, pero de poco sirvió, como todos sabemos.

Los Soviets, sin embargo, no dejaron de apreciar su importancia. En 1919 consolidaron sus derechos a toda la faja de Murmania; y el puerto de Murmansk les venía ahora sirviendo para la importación de los materiales de la Península de Kola, destinados a las industrias de la zona de Leningrado. Y la población de Murmansk pasó de los 117.000 habitantes en las últimas estadísticas. La Murmania

Vida y costumbres del país de las "noches blancas" y el invierno de diez meses

Por Federico de MADRID

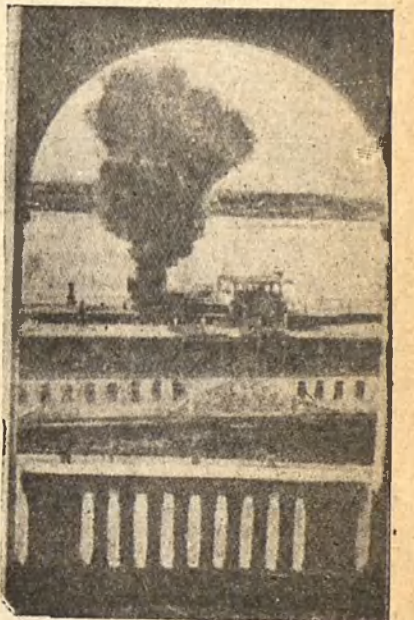
Negro, y principalmente Odessa, son suyos aún, Alemania está ya instalada en sus orillas, por Rumania; y aunque supongamos que Turquía no abandone su neutralidad y no se sienta tentada a luchar contra su secular enemiga, pocos auxilios podrán esperar por allí los bolcheviques.

Y en cuanto al antes plácido y somnoliento puerto de Arkangelsk, parece muy posible que las tropas del Reich lo taponen pronto.

Es lógico prever, pues, que a pesar de sus enormes recursos naturales, privada del aire exterior, Rusia—por lo menos la europea—está condenada a perecer por asfixia.

Los indicios no pueden ser más ominosos para los dirigentes del Kremlin. Los finlandeses y los alemanes han avanzado ya por diferentes sectores, y la línea ferroviaria de vía doble Murmansk-Leningrado, vital arteria de abastecimiento en estos momentos, está ya interrumpida. Ni ingleses ni americanos podrán enviar nada por ella; lo que se expida, o se haya expedido, corre gravísimo riesgo de pasar intacto a los invasores.

Sólo pueden pensar, pues, los capitalistas de la City y de Wall Street que deseen ayudar a sus aliados bolcheviques, en la ruta siberiana, es decir, en Vladivostok. De este puerto nos habremos de ocupar en un próximo reportaje. Entre tanto, que calcule el lector la distancia que hay entre Inglaterra—tanto por la vía de Panamá como por la de Suez o del Cabo—o desde las costas americanas del Pacífico, hasta la cuenca del río Amur. Y desde allí, por el ferrocarril Transiberiano, hasta la Rusia, Central, ha y otro trecho muy respetable. Y no sabemos lo que hará el Japón...



La navegación fluvial es la base de los transportes en muchas regiones. Por eso todos los años se espera con ansia el deshielo. He aquí el primer vapor que navegó este año en los ríos Moscú-Volga.



Riga y el río Dvina con el grandioso puente que le atraviesa, obra maestra de ingeniería.

Los abrigos enamorados

CUENTO

por Javier GONZALEZ ALVAREZ



aquel día incomparable y único... ¡Cuánto mejor una boda modesta, incluso viajera y con rumor de fuga, ¿qué importaba?, sin público, pero con ellos! Hubiesen sido ellos, ¡Ellos!

Llegó el día! El día con sonoridad de campana. El día que marcaba historia en su vida y principio en su felicidad. El día de la boda.

Vió salir del armario al que asistiría con su corporal presencia a la ceremonia solemne: al chaquet. Y en su obligada pasividad se entregó a sus pensamientos.

Primeramente, pensamientos de envidia. Envidia muy lógica hacia aquel holgazán del armario que, como niño mimado, siempre fué colmado de naftalina y preservado con protectoras telas. Envidia hacia aquel elegido de la fortuna que iba a aparecer ante el mundo de los trajes, como primer personaje masculino de aquel amor. Un puesto que a él solo correspondía.

Pero no importaba. Ella, abrigo de mujer, tampoco estaría allí.

Y la farsa duraría poco. ¿Qué era aquello, comparado con la duración de una vida? ¡Ironía, que ponía de novios en la boda a dos trajes que ni se conocían!

Después la realidad. Realidad maravillosa: El y ella juntos para siempre. ¡Siempre! Felicidad soñada.

Viaje de novios: Ella y él que se dejarían caer en la misma butaca... Y ella, en la intimidad de sus forros de seda... Luego Mallorca, Valldemosa, Chopin. ¿No es hermosa la vida?

Y unidos para siempre, siempre vivirían los dos muy juntos y en el mismo armario. Armario que sería alegrado más tarde por unos abriguitos, chillones de colores.

El choque con la realidad fué terrible.

Abrigo de hombre sólo vió una vez más a abrigo de mujer, y en circunstancias tales, que hubiese preferido no verla nunca.

¡Maldita suerte que le negaba la felicidad de su amor, en el momento que más próximo a conseguirla se creía!

Había perdido para siempre a ella.

Pues en la euforia de la boda, mujer la regaló a su cocinera. Ella, abrigo de mujer, desde ahora llevaba dentro a una cocinera. ¡Era espantoso!

El, abrigo de hombre, nada podía hacer. ¿Qué hacer si el alma era otra? ¿Si el alma que él había amado en ella no era esa, sino otra muy distinta?

Ahora, la vida de ella sería tan diferente, que intentar compararla con la pasada ofendería un recuerdo amado. Diferente vida, pues estaba dictada y regida por alma también diferente.

¡Qué cambio más horrible! Hasta físicamente había cambiado. En el cuerpo de ella había ahora grandes redondeces, que antes, todo elegancia y finura, no poseía.

Abrigo de hombre, impotente en su desgracia, se entregó al más suicida de los abandonos.

Pronto todo su cuerpo estuvo invadido por la fatal septicemia de la polilla.

Hombre hizo un tardío esfuerzo por librarle de aquella muerte. Pero fué un esfuerzo más de cumplimiento que de convicción; esfuerzo sin esperanza y lleno de fatalismo. Abrigo de hombre fué llevado a las mejores zurcidoras.

¡Todo inútil! La enfermedad estaba muy avanzada y ya la ciencia nada podía hacer.

Abrigo de hombre ha muerto.

Sus restos yacen bajo tierra, con los de sus antepasados, dentro de un baúl existente en un sótano lúgubre y con ecos macabros. Es un baúl mohoso, que no tiene significado de panteón familiar, sino de fosa común.

Y así fué como la inconsciencia, incluso alegre de una mujer, acabó con una vida, al terminar con un amor.

Pero no un amor vulgar y corriente en todo, pues era el amor que sintió un abrigo de hombre por un abrigo de mujer.

Amor... Amor... Sí. Pero un amor que, aunque vulgar y corriente en su fondo y en su forma, no lo era en sus protagonistas.

Era el amor que sentía un abrigo de hombre por un abrigo de mujer, naturalmente.

El se lanzó a la calle en aquella tarde, pues hacía verdadero frío. Le estimulaba su propia fogosidad. Fogosidad de plenitud sin infancia, pues él había nacido tal como era: hecho un abrigo de hombre.

Y en aquella tarde de ambiente propicio, de las primeras de aquel invierno, fué cuando conoció a su ella. Al abrigo de mujer por el cual su solapa izquierda latiría con ritmo más rápido.

Su alma, el hombre que llevaba dentro, le encaminó a ella sin dilación. Fué una cosa inevitable, pero realizada con la complacencia de la más agradable predestinación. Y era porque sus almas, mujer y hombre, ya se conocían.

Así fué que, cuando abrigo de hombre, en un instintivo deseo de contacto, cogió del brazo a abrigo de mujer, no hubo extrañeza ni resistencia.

Conquista fácil, mas no de despreciar, pues se trataba del abrigo de mujer anteriormente tantas veces acariciado por su alma. Del que desde este momento, el de su conocimiento real, pasaba a ser la razón de su existencia.

Sus almas, mujer y hombre, por su conocimiento anterior, les dictaban una forma de vida, la misma que ellos vivían desde dentro, tal vez rutinaria, pero inmutable, como lo son las leyes de la vida misma.

Y por eso, también a ellos se les podía ver por la calle muy juntitos y cogidos del brazo; o de la cintura cuando el paseo era por el parque.

Paseos largos, muy largos y muy despacio, como si se dirigiesen muy lejos; y sin embargo, sus pensamientos estaban puestos en un futuro, nunca lo bastante próximo para sus inmensos deseos de felicidad.

Otras tardes iban al cine. También muy juntitos se acomodaban en los respaldos de sus butacas; pero con comedimiento, sin exhibicionismos de extravagancia circense. Y ellos tampoco se enteraban de la película que, por otra parte, siempre trataba, siempre, de amores entre personas.

Pero el invierno avanzaba y abrigo de hombre, antes de dormirse en la acogedora oscuridad del armario, consultaba con su percha la necesidad de celebrar la boda en breve plazo. De esa forma evitaría la triste separación del obligado sueño estival. Se-

paración que la intensidad de su amor haría imposible de soportar.

Mas la suerte le acompañaba en su amor. La boda estaba ya concertada por hombre y mujer para los primeros días de la primavera. Dispuesto así por sus almas, las primeras compenetradas.

Así, pues, aquella temida separación no tendría lugar.

Al enterarse, quedó poseído del inmenso júbilo que le proporcionaba pensar en una felicidad ya asegurada. Felicidad sin límites que él habría de aumentar si aun fué posible, para hacer ofrenda de ella a la futura compañera de días dichosos.

Su alegría sólo estaba atenuada por un motivo que lo era más de forma, de efecto, pues en realidad, en nada empañaría su futura dicha.

Era que ni él, ni abrigo de mujer, podrían asistir a la solemne ceremonia de su enlace.

Las conveniencias sociales exigían que la boda fuese por poderes. Estarían representados por trajes de circunstancias, trajes especiales para boda. Trajes que representarían aquel papel y que no volverían a cruzarse en su existencia. Ella, representada por el blanco vestido de novia, suave y grandioso a la vez; él, por la sobriedad varonil del chaquet.

La pompa y la estética saldrían beneficiadas; pero ellos..., en



En cuanto empiezo a ir al colegio pierdo cien gramos diarios.

—¿Quiere usted saber su peso exacto?—nos gritan las básculas públicas desde su esfera numerada.

—No me interesa lo más mínimo!—debiéramos responderlas con desdén. Pero la vanidad nos vence, y la báscula se transforma en espejo de coquetería, en altavoz de nuestro gusto, de nuestra aspiración dimensional. Y así nos atrae el vaivén de la aguja en esa ruleta de la salud que es el disco graduado del 1 al 149.

El espíritu humano agrega a sus preocupaciones habituales otras accesorias y superfluas. De un tiempo a esta parte, mujeres y hombres suman al haber de su inquietud diaria la conquista y el cultivo de la silueta. Se ha ido formando un criterio común acerca de la "línea" que más se ajusta a un ideal de belleza física. Trajeron este nuevo elemento vital el moderno concepto de la vida higiénica y la difusión del ejercicio físico como única razón de salud.

Subimos a la nerviosa plataforma de la báscula con la emoción propia de quien pregunta al médico: ¿Tengo algo en el corazón, doctor? La manilla delatora ha de pararse inexorablemente en la cifra que nos atormenta: nuestro peso exacto. ¡Y qué pocas veces es el que quisiéramos!

—¡He perdido dos kilos! No sé dónde voy a parar si sigo así.

—¡Ya engordé trescientos gramos! Desde mañana no desayuno.

Pero tenemos tan poca gana o nos gusta tanto comer, que siempre decimos lo mismo al bajar de esa especie de patíbulo que es la máquina:

—No debe de estar bien esta báscula!

La báscula está bien, aunque nosotros no queramos. Por eso debían suprimirlas; o inventar unas básculas callejeras que nos dieran el "peso exacto" que apetecemos; básculas complacientes que nos otorgaran la mentira piadosa de nuestros kilos favoritos.

A veces se cruzan dos señoras en el paseo:

"El barómetro de la silueta"

LO QUE GANAN Y PIERDEN DE PESO LOS ESPAÑOLES

—¿Has visto qué gruesa se está poniendo Fulana?

—No me digas! ¡Qué lástima, tan buena chica como parece!

Las mujeres quieren evitarse por todos los medios el oprobio de "cargar" con más kilos que los reglamentarios. No pesar más que los centímetros que sobrepasan el metro de estatura. La señora que mide un metro sesenta y dos centímetros deberá pesar sesenta y dos kilos.

Hay básculas en la vía pública que tienen cara de persona y que, al vernos compungidos por el enflaquecimiento, parece que van a abrazarnos consoladoras y a decirnos: ¡Ya engordarás, no te preocupes!

Aquellas antiguas básculas pintadas de rojo de los tiempos del Bazar X y la Fornarina eran menos risueñas que las de hoy y menos esbeltas; tenían la silueta a la moda de entonces. Las de ahora, amarillas o blancas, y con la caja torácica transparente, dan más sensación de exactitud, de que no hay nadie dentro que haga trampa; por eso su sentencia es más inapelable.

En Madrid pasan de cincuenta mil las personas que se pesan diariamente, y algunos llevan un croquis de sus pesos, una gráfica del metabolismo de sus grasas confeccionada con esas tarjetas de visita que nos ofrece el vientre de la báscula, donde están escritas por un diabólico procedimiento las señas de nuestra nutrición.

Antes de bajar de la báscula debiéramos



¡Pero tú has visto! ¡Que no consigo pasar de los cuarenta y siete!

darla un beso de cortesía en esa mano que, indudablemente, tiene como metida en los bolsillos del pantalón. Pero nunca nos apeamos de ella contentos y no estamos para cumplidos.

En todos los lugares estratégicos de la ciudad hay una báscula que nos invita a pesarnos en el dorado artilugio de su esqueleto. ¡Y qué triste se queda la báscula cuando nos ve marchar sin darle propina!

Hay gentes que se pesan siempre en la misma báscula; ya son amigos de ella, y hasta alguna vez les pesa gratis, sin que se entere el amo de las básculas. Entonces, a los amigos delgados la báscula les dice al oído:

—¡Cuarenta y siete kilos, y bien corri-

ditos que se los doy!...

Este afán de pesarse que ha brotado en el hombre, y que dió motivo al auge de las básculas, lo explotan las casas de comercio americanas que con el señuelo de pesar gratuitamente al cliente le regalan un trozo de música o le recetan en verso el pro-



¡Tres kilos más desde que he terminado con Rosita!

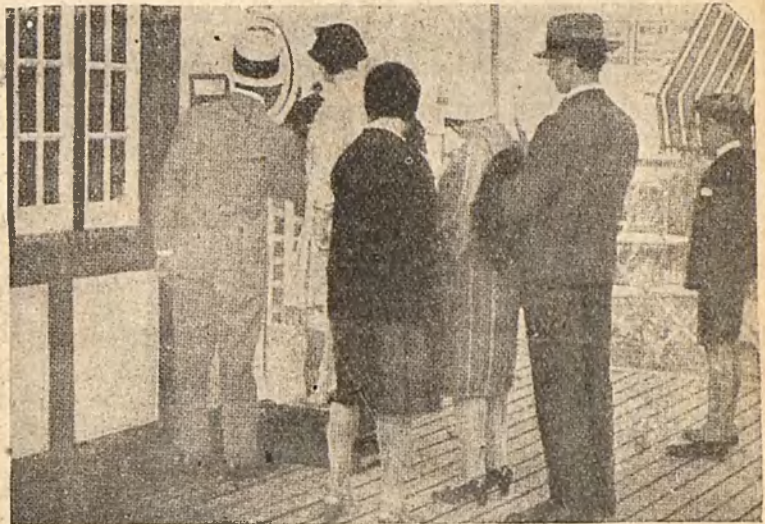
ducto más acreditado para engordar o adelgazar. Este método publicitario todavía no se ha explotado en España.

Lo que no podemos tolerar es esas básculas de las farmacias que llevan siempre junto a ellas un botones vestido de blanco para que las lea. ¿Cuándo van a aprender a hablar las básculas de las boticas para decirnos ellas solas lo que pesamos, como hacen las de la calle?

Desde que nacemos vivimos sometidos a la tortura de la báscula. Todos los días, todas las semanas o todos los meses debemos de comprobar nuestro peso exacto. ¡Y qué angustia cuando la aguja oscila de un número a otro jugando con nuestra emoción! Unas veces marca cincuenta y cinco kilos o setenta y dos, y otras parece que va a marcarnos variable o lluvioso. Para luego volver, cuando nos bajamos, a ese equilibrio de las seis en punto con que nos recibió.

Lo inadmisible de las básculas es ese gesto de rebeldía que han adoptado al pegarse un letrero en la frente que dice: "Sólo pesa con moneda de cobre de diez céntimos". ¿Por qué se las consiente que rechacen con ese descaro la moneda oficial de aluminio que ha puesto en circulación el Banco?

Lo que ganan y pierden de peso



¿Me dejas que me suba yo para aprovechar la "perra gorda"?

los madrileños es imposible saberlo porque las básculas son muy embusteras y no se las puede hacer ningún caso.

La báscula hoy es la tirana; es la encargada de administrar tristezas y alegrías. La mañana ha sido amable con vosotros. Por el camino pensáis en mil proyectos para entortijarlos con el humo de la sopa. En ese dulce momento en que la esposa os dice el valor de lo que coméis, y vosotros repeléis la agresión con el anuncio de próximos ingresos. Esta mañana estáis satisfechos. Dos mil pesetillas a mediados de mes son un gran desahogo que sabrá valorar vuestra cónyuge. ¡Qué ajenos estáis a lo que os espera! Nada será grato a ella. Vuestro negocio, sabido y mezquino; vuestros proyectos, insensatos. No busquéis apenados la razón en motivos hogareños.—A.



¡Acabe pronto, que me estoy quedando heladita!



Ni loco, ni borracho, ni suicida

En las dos corridas que el nuevo doctor ha toreado en Madrid, ha ejecutado cuatro faenas de muleta derrochando arte y valor, derecho, llevando al toro

Sirvió esta corrida para que Nicanor se fuera a su casa convencido de lo mucho que le quiere la afición madrileña.

Resumen:

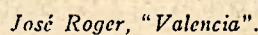
**De los diestros, en la plaza,
Bajo un sol abrasador,
fué Barrera el triunfador
en la Fiesta de la Raza.**

DON JUSTO

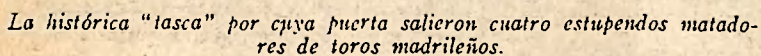
Un vivero de Coletudos

Pero como de esa "taasca", enclavada a dos pasos de la Ribera de Curtidores, salieron cuatro inatadores de toros, todos ellos madrileños y con una reputación honradamente ganada ante los buidos pitones de los toros, bien merece que la dediquemos unas líneas, con el ruego a los historiadores tomen buena nota de su abolengo taurómico, para que

Pero como indudablemente la tabernita en cuestión estaba destinada a ser un vivero de buenos coletudos,



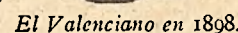
Ahora es el lienzo del señor Pepe el que va triunfando de plaza en plaza, y aun cuando no salió de la "tasca" famosa, es lo cierto que con su desmedido valor "emborracha" a los clientes de los tauródromos españoles.



(Foto Almazán)

En tal día como hoy...

La r a , "Jerezano", acompañádoslos Vicente Pastor, el 10 de septiembre de 1905, con aquella célebre corrida de Coruche, del tamaño de la Telefónica. "Valenciano", que era muy valiente matando y ejerció la profesión por espacio de una docenita de años, sin pena ni gloria, fué, más tarde, asesor de la plaza valenciana, viviendo en la "torreta", a la que siempre tuvo gran amor.



C A P O T A Z O S

No trataron con justicia —en esa tarde otoñal —los que consaña silbaron —al maestro don Marcial.

Pero apenas se despojó de aquellos lentes, la fiesta cambió de tono, y el público, que pensaba salir en completo estado de aburrimiento, lo hizo entusiasmado con las faenas de Pedro Barrera, "Bienvenida", "Manolete" y la bravura de un precioso toro, paseado, después de muerto, por el ruedo, de don Antonio el de San Fernando.

No se ponga negras gafas
—don Enrique. ¡Es un favor
—que le piden los amantes —de
la fiesta del valor!

¡¡ MANOLETE!!

“Lagartijo” el Grande, su sobrino, el chico, “Guerrita” y el autor de tus días, que también era un “güen” torero, al contemplarte desde las alturas, están llenos de júbilo, porque Córdoba la Sultana ha vuelto en la historia del toro a ocupar el sitio que siempre tuvo.

—Hombre, le diré. No lo he hecho, porque como aficionado antiguo, no tengo mucha confianza en estos muchachos de ahora.

—¡¡Pues es usted un perfecto desgraciado!!...

Hay tres cosas en España
que no ves en otra parte.
La Mezquita, la Giralda
y de "Manolete", el arte.

¡¡“Camará” con el hijo “der
Sañañón”!!

Deportes

Joe Louis sigue siendo Campeón Mundial

La raza blanca no consigue tomarse

La revancha

Recientemente Joe Louis, el negro de Alabama, que desde hace tantos años viene manteniendo sobre sus rizos la corona de campeón del Mundo de boxeo de todas las categorías, ha derrotado a su último adversario, el gigantón Lou Nova, un pollo al que se le estaba preparando desde hace dos años para que pudiera ser—pudiera solamente—su rival y su posible vencedor, con un poco de suerte.

No ha sido así. Joe Louis, que lleva nueve años peleando, que ha hecho más de cien combates, de los que sólo ha perdido cuatro, que es ya campeón mundial desde hace cinco años, continuará siéndolo... ¿Por cuántos años más?

Pregunta bien difícil de contestar, porque es un verdadero problema racial. Nunca la raza blanca se ha encontrado más lejos que ahora de la victoria. La guerra europea, que agotó todas las venas de buen boxeo en el Continente, no ha permitido que en Europa nazca ninguna gran figura. Pero es que en América está sucediendo dos cuartos de lo mismo. La ligera y esporádica aparición de aquel chileno Godoy que, por un momento, a pura anarquía de estilo, mantuvo en jaque a Joe Louis, fué como relámpago, tan breve fué su duración, en el cielo pugilístico neoyorquino, deseoso siempre de encontrar el rival para Joe Louis, porque en el fondo, es inútil negarlo, todo el deporte norteamericano mira con cierto rencor este predominio de la raza negra en un deporte tan esencialmente popular como es en América el de los puñetazos.

¿No hay duda de que los "managers" americanos, los organizadores, han hecho todos los posibles porque el favorito de Harlem perdiera. No se ha regateado ningún cuidado. Se están incubando los boxeadores como si fueran gallos de pelea: Bob Pastor, Lou Nova, Max Baer; en adelante, acaso Betina. Billy Conn. Y lo que surja, por sorpresa, desde luego. Todo lo habido y por haber es preparado con el más rebuscado arte del "manager" para enfrentárselo a Joe Louis. Y no es solamente el deseo de preparar al público grandes peleas. En el fondo, existe una tendencia de refinado sadismo a encontrar el hombre que le ponga la zancadilla a Joe Louis. Y el negrito, con sus labios abultados, sonríe. Hace relucir su charolada piel con el sudor del esfuerzo, despliega su fantástica velocidad, ardor relampagueante de hombre de la selva y sus contrarios caen fulminados y no muy tarde. Que aquí se encuentra la seguridad de que no tiene rivales... Nadie le dura la completa distancia de las peleas por el título mundial.

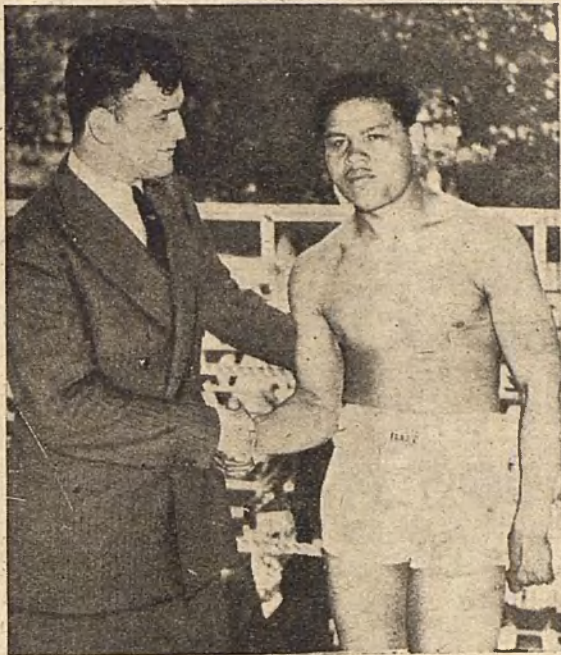
Y la seguridad de que la raza blanca está atravesando un periodo de franca decadencia pugilística. Hay algo temperamental en el boxeo que nos habla de la inferioridad racial de los blancos. Bien mirado, analizando hasta el punto más recóndito, la anatomía del boxeador, indudablemente que el blanco es más puro, más canónico en el sentido de la línea, de la forma, del equilibrio entre el tren inferior y el superior; que suele ser el blanco hasta boxeador más científico, de eso no hay duda. Pero en el boxeo, y más aún en los grandes pesos, existe algo que se sale del dominio del intelecto o que, sin abandonarlo, se sirve de características que se escapan al dominio de las razas civilizadas para caer, en toda su recia eficacia en la lucha, en manos de los negros. Hay un momento, semisalvaje, en que la pelea no exige esfuerzo intelectual, sino instinto tan sólo.

Si analizamos desde el punto de vista pugilístico una figura de color encontraremos siempre que su magnífica construcción en el trapecio de las espaldas con la cintura, la fina talla de sus músculos, queda trastocada, disminuida en mérito y en belleza, cuando deslizamos la mirada de estatuarios por el tren inferior, caderas para abajo, hasta sentir la impresión de que el negro es flojo de piernas por la demasiada largura de sus músculos, que no adquieren cuerpo ni consistencia.

Ahora bien: ¿hasta qué punto, para crear la dureza del golpe, sirven las piernas? He aquí una pregunta que nos sitúa en una difícil posición. Y más difícil será si nos preguntamos: ¿Puede el hombre blanco sentir esa ferocidad que impera en el negro cuando se lanza a la pelea y que en el fondo no es más que un trasunto de esa ley terrible que impera en la vida de la selva y que es la que forma anatómica y espiritualmente al negro?

Es lo cierto que en el boxeo, lo mismo en los pesos grandes que en los pesos medios y livianos, el negro presenta ciertas ventajas de acometividad. Y a través de la historia del noble arte, donde siempre se juega entre dos colores—blancos y negros—, es el más oscuro el que termina dominando, hasta el punto de poder decir que en la larga cronología de los grandes peleadores, son las figuras de color las que marcan la más alta categoría y queda para los blancos o los triunfos por la elefantiasis de sus más destacados elementos o por el más refinado tecnicismo de algunos de ellos.

No entraremos a analizar los tiempos de lo que pudiéramos llamar la prehistoria del boxeo. Comenzaremos desde el momento pintoresco en que comienza a vencer, dentro de la tendencia al hé-



culas que imperaba en todas las manifestaciones deportivas, un sastre, Jim Corbett. Se trata del primer gran científico que viera el boxeo americano. Y científico de peso escaso. Vienen luego ya otros campeones del mundo tallados en forzudos. Y al asomar el siglo, Jim Jeffries, un hércules de feria, de peso enorme y potencia prodigiosa, ostenta el título. Había de ser, al final, la víctima de la primera gran "estrella" negra—según algunos la verdadera "estrella" del pugilismo mundial—, el orondo Jack Johnson, maravilla de las maravillas, ligero como una pantera en la movilidad de su enorme peso.

Diez y seis años duró Johnson, el pintoresco Johnson, en el pináculo. Boxeador magnífico, soberbiamente construido, unía a una potencia prodigiosa una ciencia y una movilidad fuera de lo corriente. Ver a Johnson entrenarse en el "punching ball" era algo que valía dinero. Y le valió, porque durante muchos años, ya en su ocaso de peleador, de esta manera recorrió el Mundo, haciendo exhibiciones de su ligereza pugilística.

La fama suele producir cierta somnolencia. El boxeador que se entrega al lujo, a los vicios y al regalo, termina con un ocaso de relampago. Y eso le sucedió a Jack Johnson. Decían los maliciosos que el negro no fué batido. Que se dejó batir. Es lo cierto que cuando en 1916, después de 26 "rounds", el gigantesco Jean Willard, el "cow-boy" del Colorado, enorme masa de huesos y carne, lento, pesado, le alejaba para siempre de los "rings", triunfaba la raza blanca, pero no quitaba a la raza negra sus triunfos y sus brillos.

Vencia Willard. Abría un periodo de victorias, para los boxeadores gigantes blancos. Pero no había traído para ellos la calidad. Tres años después era Dempsey el campeón. Este caía más tarde a manos de Tunney, otro gigantón frío y soso. En el intermedio brillaba Carpentier, artista, científico, pero débil como una fulgura. Después surge ya Joe Louis y luego para la raza blanca vuelve a abrirse el paréntesis, el acecho. Las derrotas constantes. ¿Quién negará el privilegio a los negros para ser grandes campeones? Hasta ahora, nadie. Después de Johnson nadie le pudo igualar. Y dicen los veteranos que si no le igualaron ni Dempsey, ni Tunney, ni Schmelling, tampoco su compañero de color le iguala ahora. Y es que Jack Johnson, el negro elegante, era una verdadera maravilla.

FLECHA DORADA



Estamos decididos a continuar la divulgación de normas para que todos los que acuden al fútbol pasen por auténticos entendidos con muy pequeño esfuerzo. Consiste solamente en pronunciar en voz alta estas discretísimas frases:

¡QUÉ BARBARIDAD!—Puede utilizarse en todos los momentos de un partido. Basta con que dos jugadores se acometen un poco fuerte y uno de ellos quede tendido en el césped durante veinte minutos. Si dejamos de exclamar: ¡Qué barbaridad!, apareceremos como seres sanguinarios y aborrecibles y nunca como entendidos.

Algunos suelen emplear esta frase desde antes de comenzar el partido, o sea desde el mismo instante en que toman un "ocho", pero nadie crea que por eso entienden más de fútbol. Nosotros hemos visto a una señora, más aficionada al fútbol que su hermano Ernesto, arrollada por la

La difícil cuestión de comenzar un deporte

La iniciación en un deporte, o más bien en algunos deportes, para no generalizar, suele ser una cuestión difícil y no resuelta en muchos casos, pese a la importancia que tiene.

No es sólo el perjuicio que se irroga al atleta, entendiéndolo por éste al deportista activo, incapacitándole para actuaciones más o menos brillantes, como consecuencia de unos primeros pasos mal dados. El daño, en algunas ocasiones, es mayor: puede ser un hombre perdido para el deporte, aun sin haber sufrido quebrantos físico alguno.

Claro que esto representa el atribuir a esa labor de iniciación un papel de propaganda o captación que en realidad no le incumbe. Pero es indudable que a las palabras deben seguir los hechos, y si después de argumentar largo y tendido a un neófito sobre un deporte se le lleva luego al terreno de los hechos y allí se derrumban aquellas magníficas razones, no se habrá adelantado nada.

Como decíamos al principio, para ciertos deportes esta labor ni tiene razón de existir. Para el fútbol, por ejemplo. Cuando apenas tienen los chavales fuerza para levantar las piernas unos pocos centímetros del suelo, ya empiezan a correr detrás de una pelota: de trapos, de papeles o de lo que sea. Y ya entonces también aprenderán esos "peques" a cogerse los unos a los otros, para arrebatarle el balón ése incipiente. Luego tendrán ya uno de éstos, y pensarán algunos.

principio una persona que inculcara en su espíritu que aquello no era el juego, y que era de esta otra forma, había sido la causa de ese jugador "torcido".

Pero este es un caso precisamente en que no se necesita iniciación. Pasemos a otro, en el que resulta casi imprescindible. En atletismo. Antes de que un muchacho o un hombre entraran en un estadio debían haber pasado anteriormente por el gimnasio; pero dejemos esta condición, que representaría ya de por sí otro problema.

Y vamos a ver cómo se plantea el caso aquí, en Madrid, aunque sea bastante parecido al de otros lugares de España. El presunto aficionado habrá tenido que hacer amistad con algún atleta ya conocido. Nadie se atrevería, seguramente, a ponerse a saltar en un foso, así, de buenas a primeras, o correr por una pista de ceniza, sin tener por allí cerca un amigo con quien sentirse como protegido. Así que supongamos que tiene a éste: le dará unos cuantos consejos, y el neófito hará por su cuenta todo lo que le parezca, menos aprender cosas útiles. El "as" bastante habrá hecho con introducirle en el grupo de los elegidos.

Dentro de una camaradería más o menos sincera, siempre habrá luego entre esos alguna broma o ironía para el neófito. Porque, al fin y al cabo, puede ser éste el que nos derribe de nuestro sitio, piente. Luego tendrán ya uno de éstos, y pensarán algunos.



después de ver unos cuantos partidos de los que juegan los mayores del barrio, se forjarán para ellos un reglamento. En el cual se consentirán aún más cosas que en el de los mayores. Y como nadie les dirá nada, aprenderán todas esas jugadas y faenas tan "nobles" que suelen caracterizar el fútbol ese "amateur", o más bien de barrida, y que nunca olvidará ya el jugador, aun cuando ascienda de categoría.

Tratará de disimularlas, porque sabe que están castigadas; pero recordará también que esas mismas le dieron el éxito en otro tiempo.

Así, pues, el no haber tenido en un

También suele haber por las pistas unos atletas viejos que ven actuar al principiante, y después de negarle estilo, le pronostican que no llegará a hacer nada. Y aciertan en ambas cosas, naturalmente.

Claro que suele haber excepciones, pero el "clima" para que se desarrolle el atleta no existe. Profesores: atacar el problema desde un poco antes? Tal vez sean soluciones.

De otros muchos deportes podríamos decir esto mismo que del atletismo.

De la gimnasia, con la que hemos tropezado anteriormente, sin ir más lejos.

Por gimnasia, no entiende aún mucha gente más que unos hombres forzudos que hacen ejercicios en las paralelas y en las anillas. Y, naturalmente, no se deciden a encontrarse en el gimnasio con unos señores como esos, sin saber hacer ellos una mala dominación. Un profesor entendido podía irles haciendo al gimnasio; pero mucho más eficiente sería iniciar la labor con el niño. A éste se le puede hacer gustar del sencillo placer de marchar en fila, al ritmo marcado por el profesor. Y de ese otro de ejecutar los movimientos, en una formación perfecta. Porque, indudablemente, se puede encontrar satisfacción y placer para los "peques" en la gimnasia.

Sin embargo, se ha hecho en este aspecto mucha labor negativa. Hemos sentido verdadera tristeza viendo hacer gimnasia a muchos grupos de escolares. Y recordábamos también aquellos otros tiempos nuestros, en que la gimnasia figuraba como asignatura obligatoria en el bachillerato: obligatoria y odiosa, aunque no había que estudiarla. Era triste aquello.

Sin embargo, ahora creemos que el Frente de Juventudes se ha decidido a educar físicamente a toda la juventud española. Propósito gigantesco, cuya realización piensa atacar en breve. Esperemos, pues, un poco para juzgar tan magna obra.

C. A.

FELIX



La distribuidora Imperial Film ha presentado con gran éxito en el Cine Callao la selección de Cinemediteráneo "Brigada salvaje", magnífica realización del director Marcel L'Herbier.

Cine al día

TEMPESTAD DE ALMAS Imperial Film.

asegurar, con entera franqueza, que *Bel-Ami* es mi mejor película." Ningún elogio más autorizado que el del propio Willy. Aguardemos, por tanto, en *Bel-Ami* un auténtico gran acontecimiento cinematográfico.

Una de las escenas sorprendentes de "Blanca Nieves y los siete enanitos"

Sería tarea imposible analizar todos los aciertos que concurren en la obra gigantesca de Walt Disney, que presenta en España la prestigiosa firma Filmófono, Organización de Distribución, y que en el Palacio de la Música empalidece todos los éxitos. Pero hay en el film una escena singularísima, resuelta con una técnica audaz, a que no se atreven las cámaras del cinema ordinario, y que intentaremos describir para documentación de nuestros lectores:

Es la escena denominada vulgarmente "del pozo". La nueva cámara "Multiplane", ideada y reformada por Walt Disney, permite tomar la imagen de la protagonista, la deliciosa princesita Blanca Nieves, desde el fondo del pozo a que se asoma, mientras entona la romántica canción "Le pido"... En las aguas del pozo se refleja la figura, y el pozo devuelve el eco de la voz que canta, sutilmente, produciendo un efecto de indescriptible emoción. En la técnica del

cinema corriente hubiera sido imposible dar la sensación nueva que se consigue en "Blanca Nieves y los siete enanitos", sensación que convierte en realidad el ensueño de la fantasía, y que culmina en la aparición del príncipe evocado por la protagonista, junto a ella, en el brocal del pozo encantado, para mirarse en el espejo de las profundas aguas, componiendo la pareja feliz del amor y la felicidad...

RAMUNCHO

He aquí el título de una gran producción francesa que ha presentado Exclusivas Diana con gran éxito y que figurará en el cartel del Cinema Bilbao a partir del próximo lunes. *Ramuncho* es la adaptación de la novela de igual título de Pierre Loti, el escritor viajero que supo captar para sus obras los paisajes más luminosos y las figuras más interesantes. En *Ramuncho* se nos muestra el País Vasco francés, tan parecido a nuestro País Vasco, con sus costumbres y sus refinados juegos. Louis Jouvet, el admirado galán, hace una verdadera creación en el principal papel de este film.

Willy Forst dice...

La grandiosa película *Bel-Ami*, que nos ha de presentar nuestra gran marca Cifesa, es, ciertamente, algo excepcional por muchos aspectos, no sólo por la belleza y el supremo interés de la novela del mismo título, de Guy de Maupassant. Pero lo que más influencia puede ejercer en nuestro juicio es el criterio del propio director de la película, del magno realizador de esta cinta, Willy Forst.

Willy Forst mismo dice: "Como actor y como director, puedo



Basada en la novela de Pierre Loti, "Ramuncho", que a partir del lunes exhibe el Bilbao, trae a nuestras pantallas escenas, costumbres y paisajes del País Vasco francés, de una belleza e interés extraordinario.

"Besos de fuego" traerá por vez primera a nuestras pantallas la interesantísima figura de Tino Rossi, cantante corso, idolo actual del cinema europeo.

Las bellas melodías de este film—"Tantalela", "Corazón ingrato", "Solamente un canto de amor", "Santa Lucía", "Mia Piccolina" y "Escuchad las mandolinas"—serán pronto populares entre nosotros, con la misma popularidad que "O sole mio", la célebre canción napolitana, que Tino Rossi ha puesto de nuevo en boga al hacer de ella una admirable creación en esta película.

Con Tino Rossi intervienen Mireille Balin, Michel Simon y Vivienne Romance. El estreno de "Besos de fuego" fue acogido con unánime elogio por la Prensa parisense. El crítico Guérin, en "Le Jour", dijo que era "un film excelente, al que hay que predecir la más brillante carrera".



"El Sabio", uno de los gnomos de "Blanca Nieves y los siete enanitos", de Walt Disney, prodigio de arte y de técnica, con el que culmina este admirable género cinematográfico.

BESOS DE FUEGO Imperial Film.

Tino Rossi en un film de Augusto Genina

En el material de Cinemediteráneo que distribuye Imperial Film descuella por su excepcional importancia el título "Besos de fuego", del gran realizador Augusto Genina, consagrado el año anterior con el más alto galardón en la Bienal de Venecia.

Tony D'Algy, protagonista de la producción española "Primer amor", que Imperial Film presentará esta temporada.

PALACIO de MUSICA

3.ª SEMANA DE



Con un éxito que empalidece todos los éxitos
FILMÓFONO

Más bella e interesante que en "Aturo de confianza" y más elegante y mundana que en "Condesa por una noche"

La supremacía de Danielle Darrieux sobre otras "estrellas" del cine, se basa en el hecho sorprendente de que a cada producción que interpreta parece—y lo es—más sugestiva como mujer y más genial como artista. Por eso, a Danielle se le exige más que a ninguna otra, y por eso sus éxitos dejan una tan honda huella, que el tiempo es incapaz de borrar. Únicamente la intérprete, que siempre se supera a sí misma, puede hacer olvidar una creación por otra.

Se recuerda, por ejemplo, lo bella e interesante que aparecía en "Abuso de confianza" en su papel de muchacha que se debate en el legítimo de la vida sin familia. Vestida pobremente, sus encantos brillaban en el arroyo de la ciudad cruel, sin conseguir apagar el resplandor de su juventud. Ahora, en "¿Por qué lates, corazón?", su última creación, que presentará esta temporada Juca-Films-Filmófono, Organización de Distribución, se muestra como una muchacha que lucha con el destino, rodeada de peligros y asechanzas y que logra salvarse del ambiente adverso por su belleza deslumbrante y el irresistible interés que despierta su aparición.

En "Condesa por una noche", Danielle creaba a maravilla la figura de una muchacha intuitiva cuya elegancia y distinción equivocaba en el marco del gran mundo con su primer traje de noche, pasando por una auténtica condesa... Ahora, en "¿Por qué lates, corazón?", todavía más elegante y mundana, asombra por su desenvoltura y buen gusto en un baile de gala a que asiste el Cuerpo diplomático, encontrando el amor y la felicidad.

Muchacha modesta o gran dama, o ambas cosas a la vez, Danielle Darrieux es siempre la más atractiva de las mujeres y la más exquisita de las intérpretes. "¿Por qué lates, corazón?", es otro triunfo que añadir a la larga cadena dorada de sus triunfos.

Nueva película humorística

En los Estudios Kinefón, de Barcelona, ha dado comienzo el rodaje, bajo la dirección de Rafael Gil, de la película *El hombre que se quiso matar*, basada en la novela corta del mismo título de Wenceslao Fernández Flórez.

Para la filmación de esta cinta, Cifesa ha contratado un escogido elenco, al frente del cual figuran Antonio Casal, el galán cómico revelado últimamente para nuestro cinema; la bellísima Rosita Yarza, y el gran actor Manuel Arbó.

LOS EXOTICOS

En Cinelandia denominanse "exóticos" a los obreros y artifices no considerados como elementos imprescindibles y que, sin embargo, a juicio de los productores norteamericanos, son complemento necesario de aquéllos.

Los "exóticos" ocupan, en la escala de los Estudios, los últimos peldaños, y sus nombres, afortunadamente para la extensión de las películas, no figuran nunca en ellas. Son los olvidados en el momento del éxito, no obstante haber contribuido a él. El sacarlos, pues, a la superficie a través de estas líneas pudiera ser una reparación, no por insignificante menos justa, y quizá lo único que justificase el haberlos escrito.

Empecemos por mister Egbert Barner. Mister Egbert Barner inventó un curioso aparato, compuesto de un motor, un abanico y un depósito, que se llena de una sustancia química semejante al caucho líquido. Lo demás es bien fácil: el motor pone en movimiento el abanico y éste dirige y esparce convenientemente el preparado químico contenido en el depósito.

Gracias a tal procedimiento, mister Barner cuelga de los techos, de las paredes y de los muebles falsas telarañas que aumentarán la realidad de los decorados en los que se intenta dar una impresión de abandono y de vejez. El hombre araña como le denominan en los Estudios, posee tal habilidad y práctica que puede imitar a la perfección la tela de cuantas arañas existen, y hasta hacer naufragar en un mar de dudas a todos los naturistas del Mundo.

Compañero de mister Barner es mister Smith, especialista en imitación de animales y encargado de suplir a estos ante la banda sonora. Una película no puede detenerse porque en el guión esté marcado, por ejemplo, un ladrido lejano o el canto de un ave y no haya en aquel momento perro que quiera ladrar o ave que lance sus trinos. Mister Smith suple la falta y ladra perfectamente o imita el canto del pájaro. Además, mister Smith es el encargado de falsear el trote de un caballo golpeando una tabla con dos medias esferas de madera; de producir el sonido del viento merced a dos telas que se deslizan una sobre otra, etc., etc.

De S. W. Allán nos dicen que es educador de reptiles. A él se le alquilan los lagartos, tarántulas, iguanas

o aves tan poco domésticas como murciélagos, búhos y vampiros, para que, en un momento dado, aparezcan en una película.

La colección que de aquéllos se exhibía en "La máscara de Fu Manchu" fue proporcionada por él.

Hay domadores de fieras salvajes que alquilan éstas, más o menos amaestradas, para documentales o para films de aventuras en tierras "inexploradas".

El músico alemán Herman Frommel, hombre de prodigiosa memoria, tiene a su cargo el inscribir en el registro cuantas melodías figuran en las películas que salen de los Estudios donde él trabaja, y el descubrir, con sólo oír diez compases tarareados o silbados, de qué autor es la música y garantizar si puede ser utilizada sin abonar derechos.

A Steve McDonald se deben las flores artificiales que el público admira en películas de determinada marca, y que sustituyen a las naturales, demasiado delicadas para soportar el calor de los reflectores de los Estudios horas y horas sin marchitarse.

La señorita Ann Viking es especialista en gritos de terror y en carcajadas. Aquéllos y éstas, en emisiones perfectas, se han dejado oír no pocas veces ante los micrófonos, suplantando los gritos o las carcajadas de la protagonista, menos diestra en esta habilidad.

Desde 1910, Tex Discroll luce en los Estudios de Hollywood su magnífica puntería de cazador. Cuando las necesidades del argumento obligan, por ejemplo, a uno de los actores a disparar y romper la copa que otro va a llevarse a los labios, o a arrancarle el sombrero de un balazo, o a destrozar un pequeño blanco colocado a distancia. Y esto también tiene su mérito. Discroll sustituye al actor, realiza la proeza al primer intento y evita un indudable asesinato involuntario.

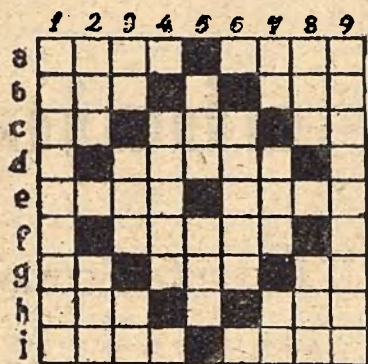
Correctores de copias, "dobles", falsificadores de antigüedades, mecánicos, "catadores de ambientes"...

La lista, como corresponde a Cinelandia, sería interminable; que no todos los que viven dentro del cine son actores, ni todos los que sufrieron el fracaso de sus aspiraciones artísticas encontraron cerradas otras puertas de los Estudios.

Quizá, ¡ay!, en esto último pudiera encontrarse justificación a la existencia de tanto "exótico"...

Para matar el tiempo

CRUCIGRAMA por "Suerte-Cillo"



HORIZONTALES: a, Terreno de caza; Mueble.—b, Planta li-liácea; Consonante; Región de Marruecos.—c, Río italiano; Espacio de tiempo; Nota.—d, Vocal; Fallecimiento; Consonante.

Solución al Crucigrama anterior

HORIZONTALES: a, Caminar.—b, P; Sazón; B.—c, As; Sag; Za.—d, Ter; Razón.—e, Agón; Lata.—f, Banar; Ras.—g, Ar; Col; Lt.—h, N; Pacer; A.—i, Geranios.

VERTICALES: 1, Patabán.—2, C; Segar; G.—3, As; Ron; Pe.—4, Más; Nacar.—5, Izar; Roca.—6, Nogal; Len.—7, An; Zar; Ri.—8, R; Zotal; O.—9, Banastas.

e, Río español; Región intestinal. f, Vocal; Agata de capa de colores; Número romano.—g, Sodio; Mamífero; Regala.—h, En Química; Vocal; Para pescar.—i, Bebida; En la cabeza.

VERTICALES: 1, Edificio de oficinas militares.—2, En la cara; Vocal; Rey mitológico de Beocia.—3, Interjección; Río español; Conjunción.—4, Vocal; Madera muy estimada para muebles; Azufre.—5, Prefijo; En Geografía, antigua ciudad de Cilicia.—6, Número romano; Piso alto; Consonante.—7, Al revés, nota; Interjección en los toros; Nota.—8, Río; Vocal; Contracción.—9, Pase de muleta en los toros.

La forma del cabello humano

Cabe preguntar qué forma tiene el cabello humano, que a simple vista parece cilíndrico. Pero contra lo que suele suponerse, el cabello humano no es enteramente cilíndrico; por lo general, es más o menos aplastado en una dirección. Cuanto más cilíndrico es el pelo más tendencia tiene a crecer en línea recta, y cuanto más aplastado, más tendencia muestra a enortijarse. Así, pues, el cabello muy

de que el pelo se rice de un modo natural, si bien también es factor erizado es cabello muy aplastado. Esta es, repetimos, la causa fundamental en este fenómeno la cantidad de humedad que absorbe.

BUENO PARA LA SALUD LAS VIRTUDES DE LAS MANZANAS

La manzana es una fruta tan común que muy pocas personas se figuran las notables propiedades medicinales que tiene, y, sin embargo, todo el mundo debía saber que no hay cosa mejor para la salud que comerse una o dos manzanas al ir a acostarse. Los no iniciados se horrorizarán

pensando en la dispepsia ocasionada por comer frutas al acostarse, pero con las manzanas crudas no ocurre nada de eso, por delicada que sea la persona.

La manzana es un alimento excelente para el cerebro, porque tiene más ácido fosfórico y en condiciones de digestibilidad mayores que ninguna otra fruta y es, además, un tónico del hígado y un depurador de la sangre.



AJO, FOSFORO, ASTA QUEMADA EL OLOR DEL PEDERNAL

Después de un choque o de un rozamiento fuerte, el pedernal despiden un olor sui generis bastante difícil de determinar con exactitud, pero que tiene algo del del ajo, del fósforo y del asta quemada.

El hecho lo habían observado muchas personas, pero nadie sabe cuál es su causa, aunque hay no pocas hipótesis.

Un fabricante de muelas de molino ha observado algo más curioso todavía: cada clase de pedernal tiene su olor característico, que varía según el color de la piedra. El pedernal blanco no huele lo mismo que el negro, ni el azul tiene el olor del amarillo, ni entre dos pedernales azules huelen lo mismo el que es azul pálido que el que es azul fuerte. Su diferencia es tan marcada, que el citado fabricante, con los ojos vendados, conoce el color de las muelas sólo por el olor que despiden después de darles un golpe.

LO QUE ALIMENTA MAS O MENOS CUANTO CUESTA LA MASTICACION

En el trabajo necesario para triturar los manjares que comemos perdemos cierto número de calorías alimenticias.

La prueba experimental de estos hechos la tenemos en los trabajos de algunos hombres de ciencia que han demostrado y medido el gasto de energías que acompaña al esfuerzo de la masticación. Los experimentadores evaluaron de un modo comparativo las cantidades de ácido carbónico producidas en un tiempo determinado por el músculo maxilar en reposo y en actividad, y vieron que durante el trabajo de la masticación dichas cantidades son treinta y cinco veces más considerables que un estado de reposo.



Experimentando con animales, se ha formado la siguiente tabla de calorías por kilogramos, equivalentes al trabajo exigido para la masticación de diversas especies de forraje.

Heno	167,4 calorías.
Avena y paja trituradas...	64,2 —
Maíz y paja	37,7 —
Alfalfa verde	30,4 —

Estas cifras no son despreciables, pues de ellas resulta que con ciertos forrajes, como el heno, se gasta la mitad de su potencia nutritiva en poner-

los en estado de pasar al estómago, sin ningún provecho para la alimentación.

Por esta causa y a fin de evitar al ganado un trabajo inútil, es muy conveniente triturar o molar los forrajes, porque se recupera en forma de grasa o de vigor muscular el precio de los trituradores y el tiempo empleado en la operación.

Por esto mismo, la carne y el pan tiernos y las legumbres bien cocidas, alimentan mejor a las personas que los filetes duros, el pan atrasado y las verduras crudas.

El aire que precisa el hombre para vivir SENTADO y de PIE

La posición y los movimientos determinan, tanto en el hombre como en los animales, la cantidad de aire de que precisan para seguir viviendo. Por cada cien decímetros cúbicos que necesita el hombre estando tendido, requiere ciento quince sentado, ciento setenta y ocho de pie y doscientos cuarenta y cuatro andando.

HAY QUE DEJARLAS HUIR EL SECRETO DE LOS DOMADORES DE FIERAS

Todo el arte de los domadores de fieras—escribe Pedro Hachet-Souplet en su investigación acerca de la psicología de los animales—consiste en aprovecharse del temor de sus educandos y en llevarlos donde quieran ir. Al abrir la jaula de una fiera, ésta huye al lado opuesto. Si el domador no avanza, el animal permanece agazapado en actitud

defensiva. Si el domador se acerca con aire amenazador, el animal trata de retirarse. Lo único que se necesita es dejarle un sitio para huir, pues de lo contrario se revolvería.

De este modo se hace que vaya de un lado a otro sin oponerle obstáculo. Los domadores no tienen otros secretos. Su arte consiste, principalmente, en hacer que lo que acabamos de decir parezca dramático a los espectadores y, en lo posible, crean que está dominado el animal.

Para causar más impresión, fingen titubear un momento antes de obligar a la fiera a saltar, lo cual logran haciendo un ligero movimiento de avance. Todo esto parece más dramático con los estallidos del látigo.



FUMADORES

¡TEMBLAD!

Ya hay puros de papel

A la ya larga lista de aplicaciones del papel hay que añadir una nueva y muy curiosa: la fabricación de cigarrillos, completamente de papel previamente convertido en hojas de tabaco.

Para lograr que fumando papel solo el fumador crea que consume tabaco verdadero, se pone el papel en maceración, durante unos diez días, en agua, en la que se ha hervido desperdicios de tabaco. Después que pasan las hojas de papel por unos cilindros, para convertirlas en puros no hay más que enrollarlas convenientemente y ponerlas su correspondiente faja dorada.

El inventor de tan ingenioso procedimiento ha pensado, sin duda, lo siguiente: ¿De qué se compone el papel? De celulosa. Y la hoja de tabaco, ¿qué es? Celulosa. La única diferencia está en que la celulosa del verdadero tabaco se halla impregnada, de un modo natural, de nicotina

y de otra porción de compuestos orgánicos que le dan su aroma característico. Incorporando a la celulosa del papel los mismos jugos aromáticos, el resultado tiene que ser casi idéntico, y, con un poco de buena voluntad, el fumador no nota la diferencia.

CASAS FLOTANTES

En el río Ohio es muy frecuente ver casas flotantes. En ellas viven familias que se mantienen de la pesca y que saltan a tierra cuando les conviene, pero que la vida de hogar la hacen en su barcaza, lo más confortable acondicionada.

Como las golondrinas, cuando se acerca el invierno navegan hacia los parajes cálidos del Sur, y, como las golondrinas, vuelven a los menos cálidos en el estío.

En tiempos de penuria como los actuales,

estas casas flotantes son, por su abundancia, una preocupación para las vapores por los peligros que presentan a la navegación.



CALEFACCION EN LAS MANOS de los CICLISTAS

Todo el que monta a caballo o en bicicleta, sabe lo doloroso que son los efectos del aire frío y fuerte en las manos.

Los ciclistas pueden evitarse estas molestias poniendo en las manivelas

de la máquina una especie de manguitos semejantes a los puños de un gabán cortados de la manga y cosidos por la boca, en la cual se deja una pequeña abertura para pasar por ella la manivela del guía.

Tales manguitos pueden hacerse de cuero forrado de piel o de tela impermeable forrada de lana. Este último sistema es muy bueno cuando llueve o nieva.

Los manguitos han de ser lo bastante anchos para poder sacar rápidamente las manos. Su amplitud no impide que las manos vayan bien resguardadas.

Muy fácil

CUANDO NO SALE LA SORTIJA

Cuando no se puede sacar una sortija del dedo, se pasa entre ella y la carne una hebra de hilo o bramante fino y el extremo que queda hacia la parte de la uña, se enrolla al dedo de modo que lo cubra desde la sortija hasta la primera articulación.

Después se empieza a desarrollar el hilo, empezando por el extremo que pasa por debajo del anillo, y éste va saliendo perfectamente.

SEIS LINEAS

Fortificadas se han venido abajo

La "Maginot del Este", en Polonia; la "Fortaleza Holanda"; "Lieja y Eben-Emael", en Bélgica; "Maginot y Weygand", en Francia; "Metaxas", en Grecia, y "Stalin", en Rusia

El 12 de julio, el Cuartel general del Führer publicó el parte memorable, dando cuenta de que las tropas alemanas habían roto en audaz asalto la Línea Stalin en todos los puntos decisivos del frente oriental. Esta fué la respuesta a las numerosas afirmaciones, tanto soviéticas como anglosajonas, de que los alemanes no lograrían jamás tomar ese sistema de fortificaciones, el mayor de todos los tiempos y pueblos. Especialmente la propaganda moscovita, no cesó de contar maravillas de la Línea Stalin, y aunque en Alemania se desconocían numerosos detalles de dicho sistema, se sabía, sin embargo, que precisamente en estos últimos meses estaban ocupados centenares de miles de obreros en reforzarlo.

Con la rotura de la Línea, las tropas alemanas han conquistado por sexta vez, en menos de dos años, poderosos sistemas de defensa enemigos. En septiembre de 1939, el impetuoso asalto de los soldados alemanes hizo que se derrumbara el sistema de defensa polaco en el curso superior del río Wartha, que llevaba el nombre de "Línea Maginot del Este". Hábilmente construida en medio de pantanos y con numerosos diques, dicha línea carecía de profundidad. Un aspecto muy distinto lo ofrecieron los poderosísimos sistemas de fortificaciones que se extendían a lo largo de la frontera occidental alemana: en Holanda, las líneas Yssel, Peel y Grebbe, y detrás de ellas, la "Fortaleza Holanda"; en Bélgica, con Lieja y el grupo de fortines de Eben-Emael como centro, varias líneas poderosísimamente fortificadas y armadas, que se basaban en el Mosa y en los demás ríos; en Francia, por fin, la Línea Maginot, con su prolongación en dirección Noroeste. La conquista de estas posiciones se realizó en unos quince días de lucha encarnizada.

Poco después de la rotura, en el mes de mayo de 1940, fué atacado el tercer cinturón de poderosas fortificaciones, la Línea llamada de Weygand, de unos 25 kilómetros de profundidad, que fué tomada por las tropas alemanas en cuatro días. En esta línea se trataba de varios sistemas muy fortificados de campaña, cuya profundidad y cuyas barreras de toda clase tampoco pudieron resistir el asalto alemán. En la campaña del Sudeste, por fin, las tropas alemanas se vieron frente a la Línea Metaxas, que, basada esencialmente en

las experiencias adquiridas en Francia con la construcción de la Línea Maginot, estaba constituida por un número considerable de fortines y casamatas muy hábilmente adaptados al terreno montañoso del Norte de Grecia. Pero tampoco esta línea tardó en caer en manos del victorioso ejército alemán.

El quinto sistema fortificado enemigo de gran envergadura lo constituyó la poderosísima línea construida desde 1939 y 1940 por el Alto Mando soviético a lo largo de las nuevas fronteras occidentales de la U. R. S. S. Se la podrá comparar tal vez con el cinturón polaco de fortificaciones, aun cuando éste era mucho menos poderoso que el sistema rojo. Poco después de la ruptura de las hostilidades, sin embargo—el 22 de junio—, la nueva línea fronteriza soviética estaba rota; por ejemplo, cerca de Kalvarija, Mariampol y Vilkaviskis, en el antiguo territorio lituano.

La Línea Stalin, en cambio, era un gigantesco sistema de defensa de unos 1.400 kilómetros de largo y hasta 50 kilómetros de profundidad, que extendiase desde el Golfo de Finlandia hasta más allá del lago Peipus, a lo largo del Dniéper y del Dniéster. Este baluarte rojo, más poderoso, estaba defendido además por las mejores tropas soviéticas. Trincheras blindadas y trampas de tanques, gigantescas alambradas, nidos de ametralladoras e infinidad de otros obstáculos—todos ellos perfectamente camuflados—esperaban al atacante. La magnitud y eficacia de este sistema de posiciones obligó al Alto Mando alemán a operar con fuerzas nunca vistas hasta entonces. El soldado alemán se vió además frente a un terreno sin precedente en las campañas anteriores: pantanos y selvas inmensos, donde no había caminos ni siquiera senderos. La Línea Stalin disponía, además, de un terreno delantero fortificado hasta 200 kilómetros de profundidad. Una vez tomado dicho terreno delantero por las formaciones blindadas y la infantería alemanas en encarnizadas luchas, podía iniciarse el ataque contra la Línea Stalin propiamente dicha. Los rojos no habían contado con que los alemanes lograrían con tanta rapidez atravesar el poderosísimo cinturón de defensa en el sector de Polesia, Volhinia y Podolia, situado ante la frontera occidental de la Ucrania. La suerte de la



Línea Stalin quedaba decidida cuando las tropas alemanas lograron apoderarse del puente terrestre entre el Duna y el Dniéper—la puerta que daba directamente al corazón de la U. R. S. S.—. Uno de los puntos principales de la Línea, que se había valido, sobre todo, de los cursos de los ríos para ofrecer al adversario obstáculos a veces sumamente complicados, se hallaba en Polozk, con las líneas fortificadas cerca de Vetrino, constituidas por numerosas casamatas de varios pisos muy bien enmascaradas como cobertizos y graneros. Fortificaciones de campaña, trampas de tanques y barreras de minas estaban construidas especialmente en los estrechos de los lagos y en los pantanos, y estas zonas fortificadas se entrelazaban a veces unas con otras, de suerte que el soldado alemán tuvo que tomar una línea de casamata tras otra.

El hecho de que el ejército alemán haya roto y conquistado en tan poco tiempo el sistema de fortificaciones más grande de todos los tiempos constituye, indudablemente, una de sus más gloriosas hazañas. Si ahora la propaganda roja viene esforzándose a hacer creer al Mundo que no ha existido jamás ninguna Línea Stalin, es fácil demostrar lo contrario. No sólo la radio y la Prensa enemigas han suministrado suficientes pruebas de ello, sino también cada soldado alemán que ha combatido ante, en y detrás de la Línea Stalin es un testigo de la existencia y conquista de la misma.

PARADOR DE VELAZQUEZ

SALON DE TE • CAFE • BAR AMERICANO
VELAZQUEZ, 31 - MADRID

**HOY
APERTURA**

La noticia de la publicación de propaganda de guerra sacrilega por los nervios de Moscú, el día de la noticia, se al sentir la noticia ya a Dicen que Elías Erenbu... cia desde "Daily He... te a Eren... ateos y m... estancia en... especial de... de Stalin... da zona s... apenas cor... cortejo tre... viques que... Se hospeda... de la capi... servida y... sin reposo... orientar a... cenagadas... de Erenbu... destruir y... asesinar a... las monjas... das y cari... gioso. El... tremendas... los comun... gamente... Ah, Elías... vino a ni... para inmo... Este su... bendita ti... de Stalin... zar la otr... cuatro añ... delito "co... ba con la... miendo de... co ateo en... la que de... de las igr... ante el pe... viético, di... diéndole e... En prim... pocas igr... su ornato... ergullo... proclamab... blo y los... rarlo. Que... con dinan... fueron fál... religiosos... ateos y bl... legos.

Si el pa... bilitar ah... nos templ... orden de... vicio de... téticos "n... tontos o p... malvados;... niza este l... burg envi... otros no... a nadie... el Mundo... el opio de... no sirve e... Los que... en masa... No les h... dulce e ir... nos habla... sin duda... fieles que... plos prof... en mucho... transmitic... siglo dura... ñoreó de... en los ho... toria de l... to oprob... Dios para... que eleva... de nuevo... los bolche... tuirla por... rramienta... crimen u...